

A.C.N. DE P.

AÑO XXXV

1-15 de julio de 1959

NUMS. 661-662

Depósito legal: M. 244.—1958.

NOSOTROS Y CÁRITAS

SUMARIO

INTRODUCCIÓN: NOSOTROS Y CÁRITAS.

I. EL «PLANEAMIENTO» EN CÁRITAS.

1. LA SECCIÓN DE ESTUDIOS.

- A) Objetivos: Formar la conciencia social de los españoles y estudiar la distribución de los bienes, sus necesidades y la forma de cubrir éstas con aquéllos.
- B) Técnica: Trabajo en equipo religioso-seglar.
- C) Resultado.

2. LA SECCIÓN SOCIAL.

- A) El porqué de esta Sección.
- B) Estudios de planificación y orientación social. El C.E.S.A.)
- C) Capacitación de personal para la acción y servicio social (escuelas y cursillos).
- D) Fomento de obras y servicios sociales (Centros Sociales).
- E) Resultados: Documentación social. Estudios. Trece escuelas sociales. Cursos de especialización. Tres Centros sociales. 15 millones de pesetas en ayuda.

II. PROPAGANDA Y AMBIENTE.

1. Meta: Hacer posible la conciencia social caritativa de los españoles.
2. Técnica. Movilización de la Iglesia.
3. Propaganda escrita.
4. Propaganda mural.
5. Radio.
6. Cine.
7. Televisión.

III. LA «CÁRITAS» EN ACCIÓN

1. AYUDA SOCIAL AMERICANA.

- A) Una nueva política de auxilio benéfico social, que alcanza a 4.600.000 españoles, por valor de 11.000 millones de pesetas.
- B) Colaboran técnicamente 200.000 personas, a través, entre otros, de 12.000 Parroquias y 63.620 Escuelas.

Durante los últimos seis años, dos expresiones han resonado machaconamente una y otra vez en nuestros círculos, reuniones y asambleas, como queriendo radicar fuertemente en ellas toda la actividad de los propagandistas: BIEN COMUN ha sido una; CARIDAD ha sido otra.

Nuestra preocupación por el Bien Común...

Fue primero un ciclo de conferencias en el Centro de Madrid el que quiso llevar a todos sus miembros una honda preocupación comunitaria. Aquel ciclo fue origen, a su vez, de la publicación de la Colección BIEN COMUN, editada primero por la A.C.N. de P., después por Euramérica, y actualmente distribuida por la Editorial Católica; y de distintas «Conversaciones sobre el Bien Común» en las que, año tras año, participaron destacados intelectuales españoles. La preocupación pasó a ser fundamental para los propagandistas cuando, al aprobarse los nuevos Estatutos, su artículo 1.º definió la A.C.N. de P. como agrupación de seglares que se propone establecer en sus miembros y en la sociedad el reino de Dios y su justicia, trabajando y haciendo que sus socios trabajen eficazmente por el bien común. Varios discursos del Presidente, singularmente el pronunciado en la Asamblea de Loyola de septiembre de 1957, desarrollaron la importancia de esta idea.

... y por la Caridad viva y operante.

La versión sobrenatural y teológica de esta preocupación se ha puesto de relieve en la reiterada atención que la A.C.N. de P. ha prestado a todos los movimientos que en los últimos años han brotado con profundo afán renovador, asentados sólidamente sobre la reina de las virtudes cristianas: la CARIDAD. Fue primero el decidido y casi decisivo apoyo prestado en España al Movimiento por un Mundo Mejor que cuajó en la erección del Centro Pío XII por un Mundo Mejor de La Granja, por el cual han pasado ya cerca de 7.000 ejercitantes; fué también la singular atención con que se ha mirado el movimiento de Cursillos de Cristiandad, al que se han incorporado nutridos grupos de propagandistas que en diversas provincias han puesto en marcha los Cursillos bajo la dirección de los Prelados. A través de Euramérica, nuestro Presidente y nuestro Secretario General, han colaborado activamente en la divulgación de los más diversos Movimientos de renovación social en marcha en España. Al buscar Directores para las tandas nacionales de ejercicios espirituales, hemos tenido en cuenta también esta preocupación fundamental. Vivo testimonio fueron los dirigidos por el Padre Ayucar el año 1957.

Hacia una sociedad basada en la fraternidad.

También nuestro Presidente, en sus discursos ante las Asambleas, ha proclamado como principal misión, en el futuro, de los propagandistas, proyectar y concebir nuevas bases de convivencia y ordenación social partiendo del principio de la fraternidad cristiana. El número de «A.C.N. de P.» de «Homenaje a Pío XII», publicado en el mes de enero de 1958, refleja un granado fruto de esta persistente orientación: un sólido trabajo de nuestros compañeros del Centro de Lérida, que fue presentado por ellos a la Asamblea General y recomendado por ésta como tema general de estudio para todos los Centros durante los dos últimos años. En el aire, en fin, está, sin recoger aún, el acuerdo adoptado por la última Asamblea a propuesta de Alberto Martín Artajo, de promover una campaña de reforma social adecuada a los momentos actuales.

De las palabras a la acción...

Ascética del bien común, renovación cristiana de la sociedad asentada sobre la firme voca de la caridad fraterna. Dos ideas que hay que convertir en realidad viva, en acción práctica. Los seis últimos años de la Asociación, acentuando una línea desde siempre mantenida, han preparado nuestras mentes con insistente reiteración, para que pasemos de las palabras a la acción y respondamos con eficacia, con obras, a uno de los más profundos anhelos de nuestro tiempo.

La Cáritas la vemos como un Movimiento...

Un Movimiento fundamental y básico en España desde estos puntos de vista, no ha sido aún, sin embargo, objeto de la atención debida por los propagandistas, aun cuando en diversas ocasiones, también en estos años, su Director Nacional, Jesús García Valcárcel, ha hablado de él en el Círculo de Estudios del Centro de Madrid. Este Movimiento, ya lo habrá adivinado el lector, es el de CÁRITAS, al cual dedicamos este número de A.C.N. de P.

Y empezaremos por destacar esta palabra: MOVIMIENTO. El hecho de que Cáritas haya sido la institución a través de la cual se ha distribuido en España la Ayuda Social Americana, ha llevado consigo el que para muchos sólo esa faceta de su actividad es conocida, con lo que queda minimizada, si cabe utilizar esta palabra, la ambiciosa amplitud y trascendencia social de este auténtico «Movimiento» de renovación cristiana de nuestra sociedad. Decimos si cabe hablar así, porque ciertamente, desde un punto de vista cuantitativo, la labor de Cáritas ha sido fabulosa, ya que durante más de cinco años ha socorrido anualmente a cuatro millones y medio de necesitados españoles, distribuyendo

más de once mil millones de pesetas en alimentos y algodón para doscientos mil colchones. Pero si cuantitativamente la labor es gigantesca, el reducir cualitativamente a ella sólo la actividad de Cáritas es en verdad minimizarla como Movimiento. Porque Cáritas se propone, es cierto, entre sus fines el «organizar técnica y eficazmente la beneficencia, la asistencia social, la petición de socorros y la distribución de limosnas y fondos caritativos», así como «ayudar a toda clase de instituciones caritativas y asistenciales y promover, sostener y vivificar obras nuevas, según las necesidades de tiempo y lugar». Pero esto no es sino uno de los medios y vías por los cuales Cáritas trata de llevar a la práctica lo que constituye su supremo ideal, que es que la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, pueda atender eficazmente a los miembros necesitados en las almas o en el cuerpo, remediando con la colaboración fraternal de todos las necesidades que les aquejan.

... dirigido a remover desde sus entrañas la sociedad española.

Para cumplir este supremo fin, Cáritas se propone nada menos que remover desde sus entrañas a toda la sociedad española y despertar en los hijos de la Iglesia la conciencia y el sentido de la caridad evangélica, mediante una adecuada pedagogía teológica, moral y ascética adecuada a los problemas y circunstancias del mundo de hoy. Tiene el propósito de recurrir a todos los sectores de la sociedad llamándolos a que cumplan sus deberes de justicia conmutativa, distributiva, social y de caridad; intenta formar apóstoles de la caridad y hermanar cristianamente a las clases pudientes y media con los desvalidos y pobres bajo el signo del amor de Dios; busca, en fin, estudiar las necesidades espirituales y materiales que aquejan a nuestros hermanos y promover los medios de orden religioso, económico y social, para atenderles y remediarles en justicia y caridad.

Colaboración sin renunciar a la propia personalidad.

El programa de Cáritas así concebido es de tal envergadura que, al menos durante los años de puesta en marcha, exigirá el máximo esfuerzo y la colaboración entusiasta de cuantas instituciones apostólicas existen en España. Es sí, en parte, una organización técnica de beneficencia y distribución de limosnas y fondos caritativos. Pero es también mucho más que eso y con el impulso de hombres que sepan comprender su enorme potencial, puede ser el más poderoso de cuantos instrumentos de efectiva y práctica renovación cristiana de nuestra sociedad existen actualmente. Esta colaboración se entiende, naturalmente, no en el sentido de insertarse o dejarse absorber por Cáritas renunciando a la propia personalidad, sino de apoyarla en la forma y en las tareas más acordes con la particular fisonomía y naturaleza de cada institución.

Cáritas y nosotros...

La A.C.N. de P., que de uno u otro modo ha apoyado con frecuencia e, incluso, entregado muchos de sus hombres a todos los Movimientos que preparan actualmente en España la renovación mental de nuestra sociedad en orden a una concepción más fraterna y cristiana de nuestras relaciones sociales, de nuestra convivencia, está en deuda con el Movimiento que precisamente tiene como esencia de su programa convertir en fórmulas de aplicación concreta, en realidad práctica, social, pública, económica e incluso, política, esas ideas que, al menos hoy, no pasan de constituir otra cosa que buenos propósitos y excelentes deseos en la mente de nuestros cristianos. Por eso, coronando seis años de inquietudes dirigidas a incrustar en nuestros corazones la ascética del Bien Común y de la Caridad fraterna, publicamos este número, en el que se despliega ante el lector lo que constituye en el momento presente la organización nacional del Movimiento de Cáritas con la esperanza de que suscite entre nosotros numerosas vocaciones de propagandistas dispuestos a apoyarlo, cada uno según su específica vocación, con todo entusiasmo.

Pero ¿cómo ayudar a Cáritas?...

Al llegar aquí, sin embargo, quizá alguno se pregunte: bien, pero ¿cómo puedo yo ayudar a Cáritas? Para responder a esta pregunta hemos considerado oportuno poner a los propagandistas en antecedentes de su estructura, organización y actividades. En este número de A.C.N. de P. se desarrollan con detalle estas materias. Pero aquí conviene adelantar algunas ideas para facilitar la respuesta a quienes se hagan la pregunta. Las exponemos a nuestra manera sin que, por tanto, puedan considerarse las líneas que siguen «textos oficiales de Cáritas». Estas ideas son el fruto de nuestras reflexiones sobre lo que por entrevistas y publicaciones conocemos de CARITAS.

Cáritas Española y «las Cáritas»...

En Cáritas es necesario por de pronto distinguir la autoridad conductora de la maquinaria gestora. La autoridad conductora es Cáritas Española; la maquinaria gestora son las Cáritas nacional, diocesanas, interparroquiales y parroquiales. Son, pues, cosas distintas que conviene diferenciar.

Cáritas Española.

Cáritas Española es el órgano personificado de la Conferencia de Metropolitanos—como Junta Suprema de Acción Católica—destinado a «mover», a poner en «movimiento», en acción, con realizaciones colectivas organizadas, la caridad potencialmente existente en el catoli-

cismo español, en tanta parte adormecido. Si lo lograra, nuestra Patria viviría la doctrina del Cuerpo Místico en las parcelas de la beneficencia, de la asistencia pública y de la justicia social, y estaría en vías de poder llamarse país católico en sentido vital al mismo tiempo que en el jurídico y político. Cáritas Española como tal órgano de la Iglesia española, con personalidad jurídica propia, se incorpora a la Cáritas Internacional, que depende de la Santa Sede y puede relacionarse, de «tú a tú», con espíritu coordinador, con el Estado, la Provincia, el Municipio y las Corporaciones públicas de toda índole en el campo social, asistencial y benéfico, siendo una inmensa satisfacción el poder afirmar que a Cáritas Española no sólo se la respeta, sino que se la quiere y ayuda eficazmente aunque, como es natural, queden muchos importantes problemas «mixtos» que orientar y resolver.

Los 4 planos en que trabaja Cáritas.

Cáritas Española se desenvuelve en cuatro planos, utilizando otras tantas herramientas o maquinarias: Cáritas nacional, Cáritas diocesanas, Cáritas interparroquiales y Cáritas parroquiales.

Principios para la acción...

La acción directiva de Cáritas Española se basa en el principio de cooperación entre todas las fuerzas caritativas de la Iglesia bajo la dirección de la Jerarquía. Por tanto, en cada uno de los planos en que se desenvuelven los órganos de gestión:

- a) La Cáritas Española, personificación de la Conferencia de Metropolitanos, está representada por:
 - la Comisión Episcopal de Caridad y Servicios Sociales de la Iglesia en la Cáritas nacional.
 - los Ordinarios del lugar en las Cáritas diocesanas;
 - la reunión de todos los Párrocos o comisión de éstos en las Cáritas interparroquiales municipales y comarcales;
 - los párrocos respectivos en las Cáritas parroquiales.
 - b) En su labor participan representadas en pie de igualdad con los Vocales de Caridad de las cuatro ramas de A.C. la totalidad de las fuerzas caritativas de la Iglesia.
 - c) Se organizan con criterio descentralizador. Las piezas clave son las Cáritas diocesanas y las parroquiales. En última instancia, los brazos que acogen a los hijos de la Iglesia son las Parroquias, respetando siempre la autonomía de las Ordenes y Asociaciones religiosas. Toda la organización es para que haya más personas en contacto con los que sufren y que ellos tengan para atenderlos algún medio espiritual o material más que no hubieran tenido si la organización no hubiera existido.
 - d) Los acuerdos se toman por unanimidad, remitiendo la decisión a la Jerarquía cuando esta unidad de criterio falta.
 - e) La Tesorería de cada Cáritas actúa como Caja compensadora de las del plano inferior.
- Desarrollamos a continuación con más detalle algunas de las ideas anteriores.

La «rueda catalina».

La «rueda catalina» de toda esta maquinaria es la Cáritas Nacional, de la que es Director Nacional nuestro compañero, Consejero Nacional de la Asociación, Jesús García Valcárcel.

Las funciones de Cáritas Nacional están presididas por los esforzados verbos de «promover», «impulsar», «orientar», «coordinar», «realizar», «implantar», «prestar» y «sostener», aparte, claro está, del más conocido de «proponer». Si deíds de estos verbos se colocan los predicados de cuantas formas asistenciales, benéficas y de justicia social son posibles, y se alinean en fila india cuantas fuerzas más o menos vivas tiene la Iglesia, el resultado demuestra la trascendencia de la misión de esta pieza maestra de la organización de la acción caritativa de la Iglesia que constituye la Cáritas Nacional.

Planeamiento, Propaganda y Acción...

Dentro de la Cáritas está la rectoría de la planificación, la propaganda y la acción que otros llevan a cabo. En su estructura actúan hombres de pensamiento y estudio, hombres de «planificación», hombres de gestión y de ejecución.

El Estudio y la Planificación de carácter general están concentrados fundamentalmente en dos Secciones: en la de Estudio y en la de Social; la preparación del ambiente, fundamentalmente, en la de Propaganda, y la acción en las de Ayuda Social Americana, Servicios sociales y asistenciales, Vivienda, Niños, Juventud, Roperos, Asistencia Sanitaria, Refugiados, Ancianos, «Sobrietos», Reclusos y Emigración.

Naturalmente, tanto el estudio como la incipiente planificación de carácter concreto correspondiente a cada Sección se encuentran diseminados entre éstas en la medida que se considera necesaria.

Cáritas Diocesanas, Interparroquiales y Parroquiales...

Las Cáritas Diocesanas, Interparroquiales y Parroquiales, tienen una organización paralela adecuada a su ámbito geográfico.

Conviene insistir en la idea de que todo el montaje es para servir de modo especial a la Cáritas Diocesana, la cual tiene como instrumentos ejecutores a las Interparroquiales y Parroquiales. Si se ha

detallado el plano nacional, es precisamente por que éste es el más inédito en la organización de la Iglesia y el que permitirá dar una proyección mayor a los problemas que parecen ser de campanario, bien de parroquia o de catedral, y que por su multiplicidad, complejidad y magnitud, requieran, para ser abordados con garantía de éxito, medios de estudio, de planificación y financieros que escapen a las posibilidades de que disponen los citados campanarios. Prueba de esta finalidad de la Cáritas Nacional es que ella no tiene obras propias a diferencia de otras Cáritas Nacionales extranjeras.

El Fondo Nacional de Caridad.

Pieza fundamental de tan vasto campo de actuación es el Fondo Nacional de Caridad. Nació de la colaboración voluntaria de todas las Asociaciones de Caridad parroquiales y diocesanas, de sus propios fondos de caridad, como reconocimiento de los suministros que la Cáritas Nacional les hace, y convencidas de la fecundidad de poder destinar una cantidad importante a una obra con el sacrificio de unas pesetas de los fondos de cada uno.

Su necesidad viene determinada por las obligaciones que asume la Cáritas Nacional, no sólo ante la Cáritas internacional, para acudir a las grandes catástrofes, sino ante las grandes necesidades nacionales, diocesanas y parroquiales, en momentos de emergencia y supliendo el gran desequilibrio que en distribución de riqueza padece el país, y que, por consecuencia, sufren muchas diócesis y miles de parroquias. Además, es necesario financiar los capítulos fundamentales de estudio y programación que más arriba se mencionan y apoyar Obras de rango nacional, como la H.O.A.C., la O.C.A.U., el Apostolado Rural, etc.

Su estructura se basa sobre la cooperación de toda la nación, pues sólo sobre ella se pueden obtener los fondos necesarios para soportar la presión del gasto que semejante tarea produce. Esta base nacional se proyecta llevarla a efecto con el requerimiento a todos los españoles, personas físicas y jurídicas, de que sean socios de Cáritas Española, con la implantación del Día Nacional de Caridad, la colecta mensual de Cáritas en todos los templos de España y el cepillo para limosnas de la Cáritas en todas las iglesias y establecimientos. Todo ello montado con las técnicas que exige toda gran campaña nacional para mover a todos los católicos españoles a suscribirse a la Cáritas.

Con la existencia de este fondo sería una realidad la comunicación cristiana de bienes económicos entre los españoles, quedaría garantizada la trabazón permanente entre todos los escalones de Cáritas, y veríamos sanearse todas las administraciones económicas benéficas y asistenciales de la Iglesia en España. Como se comprenderá, la administración de este Fondo lleva consigo toda una política de inversiones, de la que se da cuenta en el informe de la Sección correspondiente.

Las Tesorerías de Cáritas...

Cada una de estas Cáritas debe tener una Tesorería propia cuyas particularidades merecen la pena de ser subrayadas:

- a) En cuanto a sus ingresos, el propósito es que la contribución sea social, es decir, de todos los católicos de la Parroquia, diócesis y país, y para ello se propone:
 - que todos los españoles no necesitados sean socios de Cáritas;
 - la implantación del Día Nacional de la Caridad, la colecta mensual de Caridad y la existencia en todos los templos y establecimientos de cepillo de Caridad, y
 - que la recaudación se reparta por partes iguales entre las Cáritas de los distintos planos, para formar los fondos nacionales, diocesa-

nos, interparroquiales y parroquiales de Caridad, poniendo especial cuidado de que ninguna Orden, Asociación u Obra de Caridad existente sufra económicamente como consecuencia de la organización, que es para vitalizarlas.

b) En cuanto a los gastos, el principio informador es que, al menos dentro de un mismo municipio o comarca, se deben atender a todas las necesidades, con el criterio de dar trato idéntico a necesidades iguales.

Como se comprenderá, esto es sacar del actual estancamiento la recaudación para las necesidades del pueblo de Dios, y es seguro que se obtendrán unos ingresos muy superiores a los que en la actualidad permiten cubrir deficientemente tantos agujeros como tienen las instituciones de nuestra Iglesia.

Al lector no se le escapará el efecto multiplicador y revolucionario que tiene este planteamiento que, con una adecuada propaganda, hará corregir el catastrófico olvido del diezmo; la resurrección de éste en la conciencia de los cristianos españoles moralmente no exceptuados supondría el que la Iglesia pudiese disponer u orientar en favor de los débiles no menos de 10.000 millones de pesetas anuales, cifra que permitirá hacer una auténtica, pacífica y fraternal revolución social.

Luz y taquígrafos...

Y, por último, otro importante matiz en este conjunto revolucionario de medidas: las Cáritas, en sus diferentes planos, han de hacer públicas sus Memorias, tanto estadísticas como financieras, para que los ciudadanos del pueblo de Dios conozcan e interpreten, a través de la opinión pública, cómo se invierten sus aportaciones, y agradecen toda clase de críticas constructivas y perdonan de antemano las que no lo sean.

Nuestros campos de actuación...

De todo lo dicho salta a la vista que el campo de actuación de los hombres de la Asociación es fundamentalmente el de estudio, el de planificación, el de investigación de la situación social, el de la creación de ambiente y el de un serio requerimiento a la sociedad española; campos, a fin de cuentas, de dirección, de acción, hoy incipientemente desbrozados.

- Son estos campos los que determinan las bases sobre las que:
- se ha de intensificar la formación de la conciencia social de los españoles, ya en trance de recuperación gracias a Dios;
 - se ha de lograr un conocimiento solvente de nuestra realidad social y de sus problemas;
 - se ha de proceder a la creación de ambiente que permita incorporar al pueblo español a una empresa de tal envergadura.
 - se ha de llevar a cabo la planificación de la acción en los distintos planos, ateniéndose a las técnicas modernas del planeamiento utilizadas en toda acción importante.
- Es indudable que la experiencia y preparación de los hombres de la Asociación puede rendir un estimable servicio a la Cáritas Española para hacer posible:
- el cambio de la mentalidad dirigente del país, del «paternalismo» al «fraternalismo»;
 - que cambie el acento de nuestras virtudes cristianas, poniendo en el centro, más que la virtud moral de la Religión, la virtud teológica de la Caridad;
 - la incorporación personal y económica de la nación a Cáritas y
 - la institucionalización de estas ideas plasmándolas en un gran movimiento con un arraigo social que hoy no tiene todavía.

I. El "planeamiento" en Cáritas

1. La Sección de Estudios

A) OBJETIVOS: FORMAR LA CONCIENCIA SOCIAL DE LOS ESPAÑOLES Y ESTUDIAR LA DISTRIBUCION DE LOS BIENES, SUS NECESIDADES Y LA FORMA DE CUBRIR ESTAS CON AQUELLOS.

Esta Sección tiene por fin la realización de todos los estudios y trabajos que sean necesarios, dentro del campo de la Caridad. La razón es que mientras no se dé a los intelectuales y al hombre de la calle una for-

mación sólida y clara en los principios y normas que han de regir su actividad en relación con el prójimo, no será factible que en España arraigue un eficiente movimiento que tenga como motor la Caridad.

Son, por tanto, cometidos esenciales de esta Sección:

- Dotar a los pueblos de habla española de fuentes y material para el estudio de la Caridad y Doctrina Social cristiana, en todos sus aspectos.
- FORMAR LA CONCIENCIA SOCIAL DE LOS ESPAÑOLES, bajo el impulso de la Caridad, «alma del orden social» (Pío XI).
- Represtigiar el concepto y la vivencia de la Caridad, inculcando en todos los am-

bientes la noción y la práctica de la Comunicación Cristiana de Bienes.

- Estudiar la distribución de bienes —renta nacional, ahorro nacional, pre-supuestos familiares...—, las necesidades y la forma de con aquéllos cubrir éstas.
- Dar normas prácticas para la aplicación en los tiempos actuales de las normas cristianas relativas al uso de los bienes.
- Realizar el trabajo editorial y de publicaciones referente a los fines aludidos, así como preparar los programas de las asambleas nacionales, y las comunicaciones a los organismos internacionales de Cáritas. (Los temas doctrinales y los programas de las asambleas nacionales, y las comunicaciones a los organismos internacionales de Cáritas. Los temas doctrinales y los programas de las asam-

bleas nacionales son elaborados de acuerdo con las diversas Secciones.) Organiza también esta Sección las Misiones de Caridad y los Cursillos de Cooperadores y Propagandistas.

Otro de los fines es el de *mantener un contacto constante y estrecho con las Cáritas de los demás países*, mediante intercambios de ideas, viajes de estudio, visitas, reuniones, etc., al objeto de—entre otros—conocer su forma de actuación, comparar y, donde sea factible, adoptarlas dentro de la propia Cáritas española, y por último, entra también en sus propósitos el llegar a canalizar la opinión de las Asociaciones y miembros de la Cáritas.

B) TECNICA: TRABAJO EN EQUIPO RELIGIOSO-SEGLAR

En la Sección de Estudios se trabaja en equipos o comisiones, compuestas por sacerdotes y seglares, para que las publicaciones no sean o demasiado empíricas—al estar elaboradas sólo por seglares—, o demasiado doctrinales—si lo son únicamente por sacerdotes—.

La colaboración es un instrumento esencial de nuestro trabajo:

- La Sección de Estudios colabora, íntima y fraternalmente, con todas las Secciones de la Cáritas (Prensa y Propaganda, Social, Asistencia Sanitaria, etc.)
- Está conexiada con la Editorial Euramérica, cuyo Frente de la Caridad, de la Colección «Mundo Mejor», dirige.
- Mantiene relación con teólogos y escritores (P. Royo Marín, O. P.; P. Rábano, C. M. P. Colunga, O. P., etc.).
- Se relaciona asimismo con el Instituto Nacional de Estadística y las Secciones doctrinales de los principales Bancos de España, para la realización del estudio de la realidad económica española.
- La Sección de Estudios colabora también intensamente en el campo internacional, como se verá en el apartado III de este informe. La Sección, por orden de la Cáritas Internacional, es el gabinete de estudio para la Comisión Internacional de Programas de la citada Cáritas Internacionalis.

Por consiguiente, la esfera de la Sección de Estudios se extiende a:

- 1.—Campo cultural-pedagógico (fines formativos y de divulgación).
- 2.—Campo práctico (estudio de las necesidades y forma de cubrirlas dentro de lo nacional).
- 3.—Campo internacional (contacto y relación con las Cáritas hermanas de los demás países).

C) RESULTADOS

Siguiendo su programa por el siguiente orden: 1. Presentar e inculcar la doctrina de la Comunicación Cristiana de Bienes; 2. Estudiar la realidad económica en sus diversas facetas; 3. Proponer normas concretas de actuación; la Sección de Estudios, por encargo además de la Cáritas Internacional, se encuentra en la etapa *fundamentálissima* (base de toda labor posterior) de formación de conciencias en lo que al uso de los bienes—materiales y morales y sobrenaturales—se refiere.

Habiéndonos encargado la Cáritas Internacional el estudio de la Caridad en la Sagrada Biblia, y a Alemania y Francia el mismo tema en la Patrística y en la Doctrina Pontificia, respectivamente, nos hallamos actualmente en un momento de intenso trabajo. Basta citar que la primera edición del libro «Comunicación Cristiana de Bienes en el Nuevo Testamento» está agotando sus

últimos ejemplares, y la segunda edición concienzudamente corregida y aumentada—aparecerá dentro del mes actual. Este libro ha obtenido un rotundo éxito de público y crítica, y con él hemos logrado ya halagüeños y prometedores resultados. La noción de «Comunicación de Bienes», eslabón que engarza Caridad y Justicia, se va abriendo camino, siendo ya citada en conferencias y escritos. Uno, por lo menos, de cada diez mil españoles posee este libro; el porcentaje, pues, de los que lo hayan leído es de suponer que será mayor. Se ha lanzado la semilla, la inquietud de conciencia es ya un hecho, y los componentes de esta Sección han disertado sobre el tema en conferencias que han tenido lugar no sólo en Madrid, sino en otras capitales, en charlas ante el micrófono, en Misiones de Caridad de cuatro diócesis, de acuerdo con las Cáritas Diocesanas respectivas...

Ahora se trabaja activamente con el Antiguo Testamento, a fin de editar el libro «Comunicación de Bienes en el Antiguo Testamento», siendo de esperar que aparezca a finales del presente año. Esta obra, que ofrece grandes dificultades en su elaboración, se encuentra en la fase de revisión por los especialistas.

Una vez realizada esta labor, se pasará al estudio de la realidad española para la aplicación de las normas evangélicas (necesidades y posibilidades de remedio).

A esta Sección de Estudios, se debe que tras trabajosa discusión en los Comités Internacionales, fuese creada en la Cáritas Internacional la «Comisión de Estudios y Programas», y también la de la Sección de Pedagogía de la Caridad, de la Cáritas Internacional, que ha confiado a España, a tra-

2. La Sección Social

A) EL PORQUE DE ESTA SECCION

La evolución psicológica del mundo actual, especialmente por lo que toca a las capas económicamente débiles de la sociedad, exige que en nuestra actuación, en función de caridad, fijemos la atención en el aspecto social y benéfico. La humanidad se siente «mayor de edad» y por tanto huye de toda manifestación paternalista. La progresiva democratización del mundo acrecienta la conciencia del valor del propio contenido humano, y ello hace que el hombre se sienta cada día más humillado por la «limosna».

El hombre aprecia muchísimo más lo que él *personalmente* se puede procurar. En consecuencia, todo el sistema de caridad exclusivamente benéfica que hemos venido practicando, está fuera de lugar, y aun, en ciertos casos, resulta incluso contraproducente. En vez de *dar materialmente*, hemos de *enseñar a obtener*. Nuestro dar, así, será más espiritual, más hijo del amor.

Si nuestra condición de cristianos nos impone la fraternidad (no la paternidad, que Padre sólo lo es Dios), hemos de tender la mano hacia nuestros hermanos más débiles, con ánimo de ayudarles *fraternalmente*, pero no para demostrarles nuestra superioridad. Y ayudarles fraternalmente quiere decir preocuparnos de que consigan superar las condiciones deficientes en que se desarrolla su vida, y no sólo las espirituales, sino en primer lugar las materiales, puesto que estas necesidades son las que mejor comprende el espíritu materialista y concreto del hombre actual, de suerte que constituye el camino más adecuado a través del cual puede penetrar en ellos el amor a Dios.

De acuerdo con estas premisas, nació la Sección Social, dentro de la Cáritas Española, para orientar y encauzar toda la amplia gama de actividades que constitu-

ven de la Sección de Estudios, la Sección de Pedagogía en seminarios.

En este mismo terreno internacional, es de gran importancia la conexión, que mediante el Secretario de la Sección, se mantiene de forma fraterna y constante con la Cáritas Alemana. Por medio de sus viajes de estudio y vínculos de amistad con los miembros de esa Cáritas hermana, se han obtenido informes de gran interés sobre la compleja financiación de aquellas Cáritas y de la labor asistencial católica en Alemania, sobre viviendas, asistencia médica católica (informe éste que ha cooperado eficazmente a la creación de la Sección de Asistencia Sanitaria de Cáritas Española), etc.

Y, por último, citaremos como una realidad más, el hecho de que de esta Sección de Estudios nació la actual Sección Social, de cuyo cometido se da cuenta en otro lugar de este Boletín.

Realidades también son, aparte de las publicaciones que actualmente nos ocupan, la edición de los folletos «La Iglesia, Madre y Maestra de la Caridad» y «El Mandamiento Nuevo», que no constituyen sino el inicio de la presentación al cristiano español de importantes obras sobre la Caridad que esta Sección tiene en proyecto llevar a cabo.

Y, por último, debe citarse el estudio que se realizó en el otoño de 1957 sobre el problema de la demolición de viviendas en el suburbio madrileño, así como el proyecto de reforma del catecismo en sus aspectos social-caritativos, elevado a la Comisión Episcopal de Enseñanza.

La mera exposición de cuanto antecede, muestra campos amplios para la colaboración de los propagandistas.

en el campo de la caridad, considerada desde el punto de vista citado, mucho más eficaz que el de la mera beneficencia.

La Sección Social propugna, en consecuencia, la promoción humana y social de las clases más débiles, como único medio para hacerlas más aptas para que en ellas pueda germinar la «buena nueva».

Ahora bien, como esta promoción no es cosa que pueda ser hecha esporádicamente y en plan de ensayos, sino que debe ser emprendida a conciencia y llevada a cabo con mesura y rigor científico, se impone antes un perfecto *conocimiento* de las condiciones materiales y espirituales en que se desenvuelve la vida en nuestra patria, puesto que sólo conociendo aquellas circunstancias podremos ponderar las necesidades y aquilatar su *orden de urgencia*.

Por lo tanto, se impone un estudio lo más completo posible, de todas las facetas, tanto materiales como espirituales, que la vida humana ofrece en nuestro país, a fin de poseer un detallado conocimiento de la realidad, tanto en lo que hace referencia a las *necesidades* y los problemas que ellas crean, como por lo que atañe a posibles *soluciones*.

Pero para llevar a cabo estos estudios hace falta disponer de *técnicos* en las diversas materias (economía, etnología, demografía, urbanismo, sociología, medicina, etcétera), con una óptica que no se limite al campo de la mera teoría, y que sepa trabajar en equipo, sacrificando, si es preciso, sus intereses particulares, en aras del interés común. A ellos compete realizar los trabajos de planificación que se consideren más adecuados y bajo las normas más convenientes. La Sección Social cuida de procurarse este equipo de técnicos, entre los sacerdotes y los seglares, infundiéndoles el espíritu de caridad social que inspira la actuación de esta Sección.

2.—En segundo lugar, y especialmente como encargados directamente de aquella

promoción deseable entre los necesitados, precisan *trabajadores sociales*, tanto benévolos como profesionales, que posean una formación sólida que les capacite para cumplir concienzudamente la misión que se les confíe. Sin una plena conciencia de esta misión, y a la vez unos conocimientos que la hagan eficaz, nada se podría hacer. La caridad social exige una entrega *cordial*, pero sobre todo *consciente*. *Darse*, pero sabiendo *cómo*, *cuándo* y *dónde*. En virtud de este conocimiento, la Sección Social cree su deber, contribuir a la formación de esta legión de colaboradores benévolo que e. dotados de un gran corazón entregado a la ayuda al prójimo, necesitan empero unos conocimientos técnicos que hagan que su generosa entrega resulte fructífera.

gos, economistas, etnólogos y urbanistas (sacerdotes y seglares).

El «Centro de Estudios de Sociología Aplicada» tiene como misión la preparación y elaboración de estudios en plan nacional o local (éstos a petición de los Sres. Prelados); confección de encuestas; preparación de ficheros y material de trabajo social; estudio de problemas sociales determinados; asesoramiento de actividades propias o de otras secciones u organismos que lo soliciten; organizar, dirigir y realizar estudios y estadísticas sobre fenómenos religiosos en los planos nacional y diocesano; organizar cursillos de capacitación para el personal colaborador, etc.

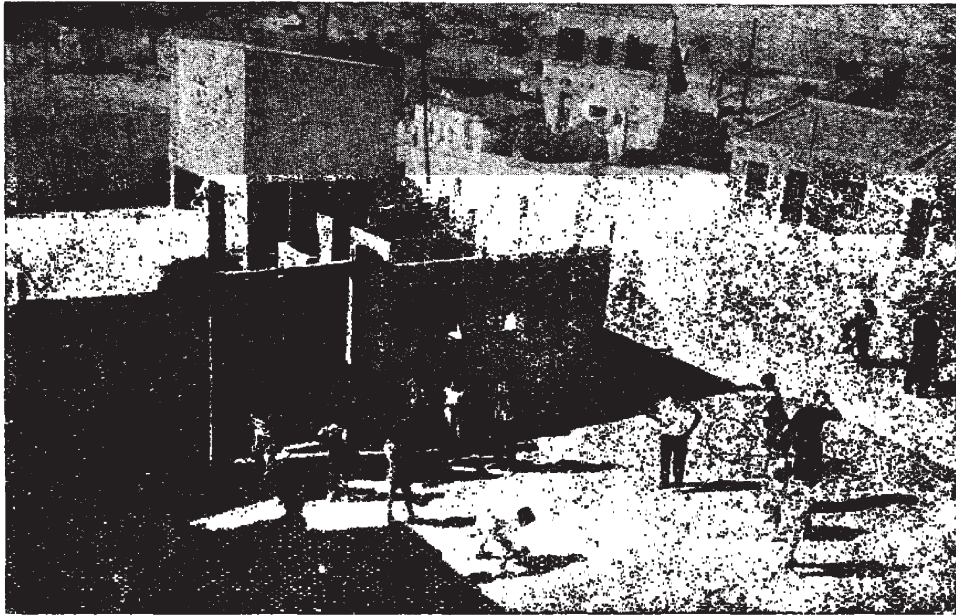
— En el campo *diocesano* el C.E.S.A. puede tener delegaciones para llevar a cabo

b) para la *acción social* (generalmente hombres), por medio de «Cursillos de especialización» y para Promotores de Centros Sociales o Servicios sociales determinados.

Tanto los unos como los otros pueden ser organizados tanto en plan nacional como en plan diocesano o regional, siempre que, en este caso, sigan las normas de la Sección Social a este respecto.

D) FOMENTO DE OBRAS Y SERVICIOS SOCIALES (CENTROS SOCIALES)

— Una tercera dirección es la creación de *Centros Sociales*, como núcleos fomenta-



La Sección Social de Cáritas levanta sus centros sociales en los barrios extremos de las ciudades, con la cooperación de todos los vecinos.

Mención aparte hay que hacer de los trabajadores sociales *profesionales* (asistentes y asistentes sociales), que han hecho de la entrega eficiente y cordial a sus semejantes una profesión. Ellos son considerados como los más idóneos para cumplir esta función de promoción social y contribuir a reinstaurar el sentido de fraternidad y la caridad cristiana. Por ello esta Sección Social *fomenta la creación de Escuelas de Servicio Social*, no con el ánimo de crear una carrera más, sino con el de disponer de personal adecuado para llenar los puestos necesarios para la consecución de los altos fines sociales que persigue.

B) ESTUDIOS DE PLANIFICACION Y ORIENTACION SOCIAL (EL C.E.S.A.)

Ahora bien, para conseguir estos fines la Sección Social trabaja en tres direcciones y en dos campos: el nacional y el diocesano.

- 1.— *Realización de estudios de planificación y orientación de la acción social.*
- 2.— *Capacitación de personal para la acción y servicio social.*
- 3.— *Fomento de obras y servicios sociales.*

1.— Para la realización de los estudios de planificación social se ha creado el Centro de Estudios de Sociología Aplicada (C.E.S.A.), compuesto de miembros *consultivos* y miembros *permanentes* y que cuenta ya con un buen equipo de soció-

los estudios en plan regional o local, aunque siempre obediendo las normas que para tales estudios establezca el Centro Nacional, con el cual deben estar en estrecha conexión, a fin de que haya en todo una unidad de método y de criterios, imprescindibles para hacer válidos los estudios que se realizan en plan nacional.

C) CAPACITACION DE PERSONAL PARA LA ACCION Y SERVICIO SOCIAL (ESCUELAS Y CURSILLOS)

— En cuanto a la *capacitación de personal* para la acción y la asistencia social cabe distinguir el personal *técnico profesional* y el personal *benévolo*. Para los primeros se ha impulsado la creación de Escuelas de Asistentes Sociales, de las cuales funcionan en este momento 13, confederadas bajo los auspicios de la Comisión Episcopal de Caridad y Asistencia Social. En ellas se atiende a la formación técnica y moral de las futuras asistentes, dotándolas de todos los conocimientos necesarios a su misión, a base de las técnicas modernas más eficaces.

También se propugna la celebración de cursillos de capacitación:

a) para los que se dediquen a la *asistencia social* (personal femenino generalmente), a base de cursillos de «cooperadores sociales», consistentes en 10 o 15 lecciones, y cursillos de «Auxiliares sociales», de una duración de dos a tres meses.

dores de vida comunitaria, embrión de una posterior comunidad parroquial, especialmente necesarios en aquellas zonas de población inmigrante, sin un nexo común que posibilite cualquier relación de sociabilidad y de caridad fraterna.

Los Centros Sociales son los instrumentos ideales para conseguir la promoción humana de nuestras zonas pobres, de nuestros suburbios, de nuestras zonas rurales, donde la dispersión de las casas crea una especie de retraimiento y de inhibición de los problemas ajenos y destruye el sentido de comunidad, dejando una sensación de desamparo.

A través de ellos se persigue: el fortalecimiento de la vida familiar; la creación de un espíritu comunitario; despertar el sentido de la responsabilidad, del cual suelen carecer las clases más humildes, acostumbradas a no tener, individualmente, personalidad; orientar la vida comunitaria en un sentido cristiano, a base del «testimonio» de los trabajadores sociales y dirigentes de tales Centros.

El Centro Social consiste en un centro donde se concentran tantas actividades y servicios cuantos sean necesarios para el perfecto desarrollo de la vida comunitaria de los habitantes de un sector determinado, y bajo la supervisión o gerencia de un Asistente o Asistente Social.

El Centro Social presupone, pues, un conjunto de servicios (sanitarios, culturales, recreativos, educativos, cooperativos, etc.), según sean las necesidades del sector a cubrir; la colaboración de los propios vecinos

la presencia constante de un Asistente o Asistenta Social responsable de la marcha del mismo y de tantos cuantos hagan falta para los servicios establecidos, si no se cuenta con colaboradores benévolos capacitados que puedan suplirlos.

De ello se desprende que pueden pertenecer al Centro Social *todos* los vecinos, sin distinción de clases, edades ni ideas, los cuales deben hallar en él el lugar de reunión ideal, y en los trabajadores sociales responsables del mismo, el amigo que les ayudará

sejo adecuado para sus múltiples, pequeños o grandes, problemas familiares y domésticos.

En fin, la Sección Social se propone, además, impulsar cuantos Servicios Sociales crea interesantes para el bien del país, presidiéndoles los grandes medios de difusión por todo el ámbito nacional, con que cuenta, sean éstos servicios cooperativos, recreativos, culturales o los que fueren, procurando su coordinación, a fin de hacerlos más económicos para sus beneficiarios y dotarlos del más amplio campo posible.



Talleres profesionales dirigidos por la Sección Social forman y dan trabajo a multitud de jóvenes.

y les aconsejará en todos los problemas personales que se les presenten.

Asimismo los propios vecinos serán quienes, a través de una Asociación de Vecinos, harán oír su voz en todos los asuntos que conciernen a los servicios a establecer en el Centro, a fin de que éstos respondan a las necesidades auténticas de la *comunidad*.

El Centro Social, en suma, será el refugio ideal donde los pequeños encontrarán el jardín de infancia o la guardería donde serán atendidos con cariño; los niños, sus juegos y distracciones favoritos, al par que aprenderán, a través de lecturas, visitas y películas instructivas; los jóvenes tendrán en él lugar para sus *clubs*, sus secciones deportivas, su biblioteca, sus clases nocturnas donde poder ampliar sus conocimientos; los mayores, su centro de reunión donde poder cambiar impresiones, ampliando así su campo intelectual, y los ancianos el lugar de reposo en el que puedan entregarse libremente a rememorar los felices tiempos pasados, sin temor a ser incomprendidos por la juventud. Y las madres y esposas, el con-

E) RESULTADOS: DOCUMENTACION SOCIAL. ESTUDIOS. TRECE ESCUELAS SOCIALES. CURSOS DE ESPECIALIZACION. TRES CENTROS SOCIALES. 15 MILLONES DE PESETAS EN AYUDA

En el capítulo de realizaciones, la Sección Social puede presentar un buen *haber*, a pesar de que la índole de su trabajo, que requiere estudio y prudencia, y al que está vedada la improvisación, que podría esterilizar todo esfuerzo posterior, le confiere un sentido de lentitud (que no es tal, sino obligada ponderación).

A) En primer lugar, un estudio sobre las migraciones interiores en España, a base de unas encuestas locales, que permitió avistar este problema desde puntos de vista inéditos.

B) En segundo, un completísimo estudio sobre Baza, municipio situado en una de las zonas más pobres del sur de España, y sus posibilidades que ofrece, que ha permitido vislumbrar algunas posibles soluciones para los problemas de aquella zona.

C) En tercer lugar, la publicación de un boletín, *Documentación Social*, destinado a proveer a los trabajadores sociales y a todos los que aspiran a realizar una acción social concreta, de un material de trabajo práctico y escrupulosamente estudiado y seleccionado, para cada tema. Colaboran en él especialistas en cada materia, escogidos entre los que puedan proyectar una visión práctica sobre la misma. Hasta el presente se han publicado:

Número 1. *Lo social en Cáritas*, en el que se sientan las bases de la acción social que emprende Cáritas y se recogen los puntos más importantes de las conferencias que pronunciaron diversos técnicos en la primera reunión de Directores de Secciones Sociales y miembros de C.E.S.A.

Número 2. *Los Centros sociales*, en el que se hace un detallado estudio de los mismos, de su necesidad, de las condiciones que deben reunir y de los servicios que deben prestar, por lo que es imprescindible para todos aquéllos que decidan adoptarlos, como fórmula ideal para una acción social eficaz.

Número 3. *La asistencia social*, amplio estudio de la asistencia social y de la labor que compete a la Asistenta, así como campos posibles que se ofrecen a su benéfica actividad.

Número 4. *Las migraciones en España*. Interesante estudio en el que se aborda, por vez primera, las múltiples causas que llevan a grandes masas de españoles a cambiar de residencia, en busca de un bienestar que su lugar de origen no les puede ofrecer, y las graves consecuencias religiosas que de ello derivan.

Otras publicaciones.—Con el título general de «Cuadernos de Estudio», se ha iniciado la publicación de estudios monográficos y trabajos de investigación sociológica, el primero de los cuales, «Problemas sacerdotales en España», ponencia presentada por el Dr. Duocastella al Congreso Internacional sobre vocaciones sacerdotales en Europa, ha merecido una favorabilísima acogida por parte de los señores Prelados españoles.

D) En cuanto a la formación de personal apto para el ejercicio de la caridad social, se ha dirigido la acción en dos sentidos: primero, la promoción de nuevas escuelas de Asistencia Social, y segundo, una adecuada capacitación del personal benévolo.

1.º *Escuelas de Asistencia Social.*—Este tipo de escuelas quedaron relegadas al olvido durante muchos años en España. Aunque dos de ellas llevan más de quince años de existencia (veintiséis la de Barcelona y diecinueve la de Madrid), hasta hace pocos años no ha empezado a ser divulgado el concepto de lo que es el servicio social auténtico, según las corrientes hoy día internacionales. El retraso con que ha llegado a España, ha sido una consecuencia más de nuestra mentalidad social.

Hace ahora cuatro años que se abrieron otras dos escuelas de Asistencia Social, con tres cursos normales de estudios y prácticas en el servicio social.

La Sección Social de Cáritas (cuyo director había trabajado ya largamente en este campo y creado algunas de ellas), se lanzó, bajo el impulso de la Jerarquía, a la promoción de tales escuelas, preparando el terreno, haciendo sentir su necesidad y buscando cuidadosamente el personal necesario para la fundación de otras escuelas en distintos lugares de España.

El resultado ha sido el paso, en un año, de cinco escuelas a trece, que se hallan establecidas en las siguientes ciudades: tres en Madrid, dos en Barcelona, una en Saba-

dell, otra en Bilbao, otra en Valencia, otra en Tarragona, otra en Santiago, otra en San Sebastián, otra en Zaragoza y otra en Sevilla.

Estas escuelas han sido encomendadas a distintas instituciones, religiosas unas, seculares otras, pero todas ellas bajo la égida y protección de la Iglesia.

En enero de este año, precedida de varias reuniones entre todos los directores de dichas escuelas, bajo los auspicios del Delegado de la Comisión Episcopal, se llegó

gar en el mes de abril, en Carabanchel, sobre «Formación de líderes de Centros Sociales», al que asistieron 60 miembros de 24 diócesis españolas.

En otro capítulo, pero en vistas también a la capacitación social, se ha creado quince becas para alumnos del Instituto Social León XIII, y el Seminario Hispano-Americano (O.C.S.H.A.), futuros dirigentes y promotores de una acción social en sus respectivas diócesis.

E) La acción social se ha proyectado en

considerarlo el más idóneo para llevar a cabo una auténtica labor de promoción social en favor de la población humilde.

b) Por lo que atañe a servicios sociales, la realización más importante ha sido, tal vez, el Montepío del Servicio Doméstico «Divina Pastora», fundado en Valencia, al que el impulso de esta Sección Social ha extendido por todas las diócesis españolas. Eran 57 las delegaciones provinciales constituidas en febrero de este año, y la cifra de afiliadas superaba ya las 10.000, con una



En algunas Diócesis de España se han creado granjas que servirán para resolver el problema de nutrición cuando desaparezca la Ayuda Social Americana.

a la firma de unos Estatutos que establecen y regulan la creación de una Confederación de todas las escuelas de servicio social de la Iglesia, puesta bajo la protección de la Comisión Episcopal de Caridad y Asistencia Social, por acuerdo de los Reverendísimos Metropolitanos españoles.

Unas 800 muchachas están actualmente estudiando en aquellas escuelas, y dentro de unos años podrán llenarse cumplidamente las necesidades crecientes de este personal, secolar y religioso, que requieren las obras asistenciales y benéficas con que cuenta la sociedad española.

2.º *Capacitación del personal benévolo.* Son 200.000 personas que actúan alrededor de las parroquias y otras instituciones, en función de caridad,

Para darles una preparación adecuada, se han organizado varios cursillos de «capacitación social» (tres en Barcelona, uno en Madrid, otro en Bilbao, en Albacete, Mataró, Murcia, Vigo, Coruña y otros muchos cuya enumeración sería farragosa).

Un cursillo de «especialización» tuvo lu-

gar en el terreno práctico, en varias direcciones

a) *Creación de Centros sociales.*

Están funcionando ya tres de ellos, de tipo rural: Uno en Montanejos (provincia de Castellón), que ha demostrado ejercer una benéfica influencia social sobre los pueblos limítrofes; otro en Aldeire (Granada), y un tercero en Bustarviejo (Madrid). En la zona minera de Asturias, los de La Felguera y Piñeres. En los suburbios de Madrid y Barcelona, los de «Entrevías» y «Can Caralleu».

Otros muchos han iniciado las gestiones previas para su establecimiento en Barcelona, Madrid, Valladolid, Avilés, Valencia, Zaragoza, Palma de Mallorca, Palencia y en otras localidades.

La fórmula de «Centros Sociales» ha despertado gran interés entre los urbanistas, sociólogos, párrocos de suburbios, Acción Católica, Hermandades de Trabajo, Hogar del Empleado y otras instituciones, por

cotización individual de más 50 pesetas mensuales.

La Sección Social de Cáritas, además, ha tramitado el apoyo a múltiples obras de carácter asistencial: guarderías, casas diocesanas, de Cáritas, talleres de preaprendizaje, Escuelas de Hogar, Industrias varias, comedores, dispensarios, residencias para obreros y ancianos, en favor de sectores humildes de población. A casi todos ellos ha dado nacimiento y el impulso inicial para llevar a término su cristiana labor.

Con motivo de la riada que afligió a Valencia y Segorbe, realizó el estudio de las necesidades de las diócesis afectadas y las inmediatas aportaciones económicas representaron un gran alivio para muchos poblados, frenando la inevitable emigración.

En enero del presente año se computaba en más de 15 millones y medio de pesetas el valor total de las subvenciones que, en menos de dos años se habían concedido, correspondientes a 54 obras distintas, pertenecientes a 24 diócesis, obras nacionales en su mayoría, excepto unas ayudas al Extranjero

II. Propaganda y ambiente

I. META. HACER POSIBLE LA CONCIENCIA SOCIAL CARITATIVA DE LOS ESPAÑOLES

La Sección de propaganda tiene como meta o ideal hacer posible conciencia caritativa de todos los españoles, represtigiando el concepto y la vivienda de la Caridad y promoviendo la incorporación espiritual material y económica de los mismos integrándoles en la Obra de Cáritas Española.

Ha basado sus planes en las palabras que Pío XII pronunció en uno de sus discursos: «Es urgente la necesidad de un apostolado de la Opinión pública. En virtud de los medios modernos de propaganda, prensa, radio, cine, televisión, discos, etc., la influencia que puede ejercerse sobre una persona es inmensa».

Por ello, valiéndose de todos los medios técnicos existentes se ocupa de divulgar y poner en conocimiento de todos la organización de Cáritas, de lo que pretende y de lo que necesita.

Para el desarrollo de esta labor, la Sección de Propaganda cuenta con la colaboración del equipo de Prensa Popular Católica, que se ocupa de la ejecución de todos los planes y proyectos de esta Sección de Cáritas. Está intensamente relacionada con todas las Secciones de Cáritas y colabora en todo cuanto se relaciona con la difusión de los trabajos y realizaciones de cada una.

Una de las metas próximas es establecer el Día Nacional de Caridad, así como la colecta mensual en todas las Diócesis.

El Día Nacional de Caridad tiene dos

aspectos, uno espiritual de oración, predicación y sacrificio y que se ha fijado para el Jueves Santo y el segundo aspecto, con contenido económico: cuestaciones en calles, lugares públicos, etc. que se celebrará el Día del Corpus Cristi.

Entre los distintos elementos que se espera emplear para llegar a establecer este Día Nacional, cabe distinguir dos grupos netamente diferenciados; en el primero los comunes a toda campaña que se proyecta y el segundo los propios de la Iglesia. Utilizar únicamente aquellos nos confundiría con una casa comercial más, por el contrario, hader uso solamente de los que pudiéramos llamar apostólicos, sería despreciar la técnica moderna de la publicidad, con lo que pecaríamos de retrógrados ase-

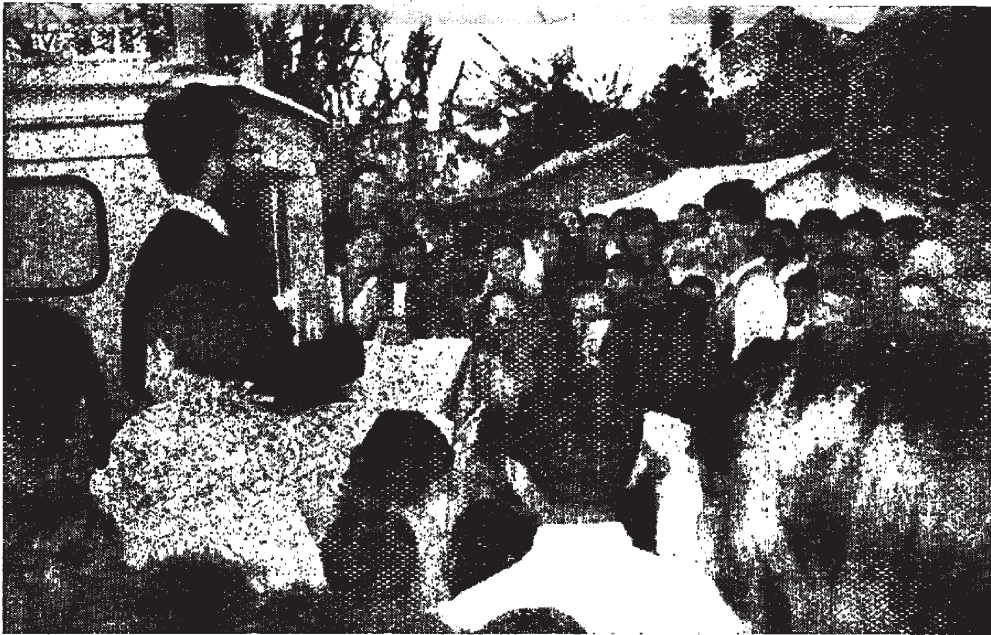
— *Movilización de la Jerarquía*: La Campaña ha de iniciarse oficialmente en cada Diócesis con una *Pastoral del Prelado publicada* antes de la fecha o fechas destinadas a la Campaña.

La carta pastoral deberá difundirse en Prensa, radio y púlpito e imprimirse aparte para su distribución. Si en el texto se contienen párrafos especialmente vibrantes y nítidos, podrán utilizarse también para entrefiletes de prensa y radio. En cualquier caso deberá evitarse la rutina habitual de reducir la publicación del documento a la simple lectura en la Iglesia.

— *Movilización del Clero*: Ha dado óptimos resultados en otras campañas apostólicas, facilitar a los sacerdotes un guión sencillo y esquemático de su predicación

la ayuda y colaboración de diversas fuerzas.

‡ Una especial atención merecen las Escuelas Nacionales. Maestros o inspectores están siempre dispuestos a colaborar en toda obra de carácter apostólico, y su aportación al DIA DE LA CARIDAD será valiosísima siempre que se le dé material suficiente para preparar las lecciones, que en torno a este día hayan de desarrollar. Se debe recabar la colaboración de la Dirección General de Primera Enseñanza para que declare el «Día de la Caridad», conmemoración escolar. Las revistas profesionales dedicarían amplios comentarios y en sus páginas aparecerían los guiones de las lecciones a explicar que previamente se les ha de facilitar.



El bien espiritual preocupa a Cáritas, en primer lugar. Por ello coopera con el Camirro para ampliar el número de Capillas volantes que recorran caseríos y cortijos para llevar la palabra de Dios.

gurando un fracaso rotundo a la campaña antes iniciada.

De la conjunción de estos dos distintos, pero no contradictorios aspectos, el comercial y el apostólico, resultará una suma de fuerzas considerable que nos conducirá al éxito de la campaña:

En un fin como el nuestro, y en materia de métodos publicitarios, contamos con dos instrumentos de acción bien diferenciados entre sí. El primero, en nada nos distingue de cualquier otra empresa con objetivos propagandísticos, sean éstos de carácter comercial, político o deportivo.

Esta campaña debe aprovechar todos los medios que, no siempre incompatibles con sus fines apostólicos, se hayan mostrado eficaces en otras campañas estrictamente profanas. No podemos sustraernos a las llamadas reglas de publicidad tan acreditadas en la experiencia moderna: despertar la atención, fijarla, suscitar interés, crear un deseo y obligar la voluntad.

2. TECNICA. MOVILIZACION DE LA IGLESIA

Pero las Campañas Apostólicas cuentan con su *instrumento propio y exclusivo*, a saber, la movilización de las distintas fuerzas de la Iglesia a favor de los fines de la Campaña, la aplicación de este instrumento habría de seguir en nuestro caso los pasos siguientes.

en la fecha central de la Campaña. La elaboración de estos guiones puede basarse en el óptimo sistema empleado por Gobiuru en su libro EL PROBLEMA MISIONERO.

Un material parecido podrá facilitarse para círculos de estudio y reuniones apostólicas de diversa índole. Parece aconsejable si la Campaña se monta en gran escala, preparar guiones diferentes para la predicación a un público rural o a otros de ambiente industrial o urbano.

Las ideas de este guión deben ser las mismas de la exhortación pastoral y ambas tendrán su origen en el ideario base, elaborado por el Comité mixto.

— *Movilización de las fuerzas apostólicas*: Aun cuando la ejecución de la Campaña en cada Diócesis corresponda a las respectivas Cáritas diocesanas y parroquiales, ofrecemos unas sugerencias sobre tan interesante faceta. Para que la Campaña gane, no ya en extensión sino en intensidad, deberá reclutarse a sacerdotes, religiosos, Acción Católica, Congregaciones, colegios, etcétera. A todos habrá que acudir con tiempo suficiente anunciándoles la Campaña y su finalidad, ofreciéndoles trabajo y material para su desarrollo, señalándole aquellas zonas del distrito o aquellos sectores sociales a los que ha de atender su actuación.

Concedemos excepcional importancia a esta movilización estratégica de todas las fuerzas apostólicas. No hay empresa comercial, por potente que sea, que pueda lograr un instrumento de este calibre, sin

Esta movilización ofrece, sin embargo dificultades específicas que conviene prever y soslayar a tiempo. Prescindiendo de la tan generalizada del individualismo y la visión parcial creemos que con vistas a la Campaña hay que evitar lo que llamaremos despiste en el mensaje. No cabe argüir con la formación espiritual y apostólica de las personas que intervengan. Habría que lograr en reuniones previas o en lecturas detenidas del ideario, que todos sepan a qué se va en concreto a la campaña, con medios y sobre qué mapa se trabaja.

— *Movilización sobrenatural*: Esta sí que es arma exclusiva de la publicidad apostólica. Debemos contar con los conventos de clausura, con las oraciones de los niños, con la plegaria comunitaria de las iglesias ejemplares.

Únicamente con este fin conviene preparar algún boletín de tirada restringida y publicar con estampas de gran tirada, una oración al efecto.

3. PROPAGANDA ESCRITA

La lectura en sus diversos grados desde el cartel hasta el libro grueso sigue siendo el camino mejor para conseguir el impacto de ideas y sentimientos en los hombres. Las campañas publicitarias suelen conceder un porcentaje del 40 % a la Prensa, 25 % a la Radio y el 20 % restante a otros medios. Naturalmente, se entiende que estos porcentajes se alteran en un sentido u otro a

tenor de la naturaleza especificada de la campaña. En la propaganda escrita vemos igualmente DIVERSOS CAPITULOS DE NUESTRO PROGRAMA PROPAGANDÍSTICO.

A) *Prensa propiamente dicha.*—Recomendamos el siguiente material:

— *Publicaciones específicas para la Campaña:* Folleto gráfico de gran tirada que ofrezca una versión plástica, para el hombre de la calle de lo que la campaña le pide y las razones que alega.

Otro folletos tipos P.P.C., de fácil lectura y mayor contenido de ideas. Algunos de los folletos de P.P.C. ya publicados pueden servir; vg.: CRISTO A TUS ORDENES, que desarrolla el modo de tratar a los inferiores; LOS QUE LO PASAN MAL, sobre la práctica de la caridad con los enfermos y sobre todo el título MATEMÁTICAS DE DIOS sobre la práctica de la limosna. EL ARTE DE AMAR. CARIDAD.

Existen además, que nosotros conocemos, el VALOR DE LA LIMOSNA, por B. Martín, presbítero, de Zamora. ¿QUIERES VIVIR DIAS DICHOSOS?, del mismo autor.

Si la red de personas que trabajan en la campaña en toda el área nacional lo justifica deberá hacerse para ellas, siquiera sea en ciclostil, un boletín preparatorio que inicie su aparición meses antes de la campaña:

— *Publicaciones de carácter general:* Es necesario interesarlas en la campaña, para ello proponemos:

— *Boletín de prensa,* confeccionado a multicopista, tiene por finalidad proporcionar material a la prensa y radio, redactado por firmas de prestigio. Contenido:

— Dos o tres editoriales, breves, que desarrollen puntos esenciales de la Caridad.

— Entrevista al Cardenal Primado o al Presidente de la Comisión Episcopal de Beneficencia y Caridad.

— Dos artículos de carácter doctrinal.

— Tres trabajos literarios, de estilo ágil, sencillo (artículo, cuento, cartas, biografía, reportajes).

— Temario material para elaboración de artículos.

— Entrefilets.

Anuncios. Texto y dibujos, cuidados, modernos, comunes a todas las Diócesis, para que ellas confeccionen los correspondientes clisés, resaltando los objetivos concretos del DIA DE LA CARIDAD.

— *Concursos periodísticos.*

B) OTROS MEDIOS DE PROPAGANDA ESCRITA:

— *Octavillas.* Una frase breve, un grabado sencillo—contenido de este eficaz medio de propaganda—, puede hacer pensar al hombre de la calle. Su tamaño reducido la introducirá en los rincones más apartados y hostiles. Iglesias, espectáculos, bares, paseos y calles concurridas han de ser lugares preferidos para su difusión.

Se deben confeccionar varios modelos—cuatro es número prudente—con una gran tirada de cada uno de ellos.

— *Sellos.* Con la doble finalidad: propaganda y recaudación.

— *Tarjetas postales:* Con la reproducción del cartel a dos o tres colores.

— *Sobres.* Muy útiles en caso de que los objetivos de la campaña son la colecta de fondos.

C) RESULTADOS.—El montaje de un servicio semanal de colaboraciones que reciben puntualmente treinta Diócesis, que a su vez las distribuye entre los periódicos locales.

La revista «Cáritas» informa de las ac-

tividades caritativas tanto de España como del extranjero. Sus guiones de estudio, sus editoriales, y muchas de sus informaciones llevan en sí la base para un perfecto conocimiento de las necesidades del prójimo así como de los medios necesarios para remediar estas necesidades. Su misión de informar y formar la cumple de una manera efectiva. A través de sus páginas, los lectores pueden ir conociendo la Organización y el fin de Cáritas Española.

4. PROPAGANDA MURAL

— *Cartel.* Es el más expresivo recurso publicitario emplazado en la vía pública. Es la publicidad por excelencia: breve, claro, conciso, justo y acertado.

Se debe editar en tres tamaños: 67,5 por 47 cms., 48 por 33,5 propios para las puertas de las iglesias y la vía pública y 21,5 centímetros para escaparates, tranvías y usos análogos. Esmerada impresión a tres o cuatro colores en offset.

— *Pasquines:* Es un cartel con dimensiones especiales, impresión xilográfica, una tira de papel de 20 por 58 cms. de distintos colores y como una frase «slogan» breve.

— *Periódico mural:* Muy adecuado para puertas de iglesias y

— *Anuncio luminoso:* Esta clase de anuncios—intermitentes mejor que fijos es un medio auxiliar muy eficaz, que puede realizarse con tubo neón o con bombillas, con una frase breve: «23 Domingo día de la Caridad».

El inconveniente de que sólo funcione durante las horas nocturnas puede resolverse con el «sky» o cartelón que sirve de base al montaje luminoso.

En Madrid se pueden utilizar los periódicos luminosos del Capitol y de la Puerta del Sol.

— *Vallas publicitarias:* La propaganda en la vía pública será casi inútil si no va conectada con el resto de los medios difusores; la publicidad exterior es el perfecto complemento de una campaña.

Esta misión cumple el anuncio de las vallas publicitarias; unos brochazos con un texto breve, en letras a gran tamaño destacadas sobre el color de fondo.

5. RADIO

Para una campaña de Radio, realizada desde el plano nacional no hay más que dos posibilidades:

— *Servicio radiofónico en ciclostil:* Este es el que está realizando ya el Departamento de P.P.C. con el Programa LA VOZ DEL CORAZON. Este tipo de programas tienen que ser muy elementales. No pueden tener gran calidad radiofónica, ya que como quiera que han de ser realizados directamente en las diversas emisoras de provincias o diócesis muy mal dotadas en su mayoría de elementos técnicos e interpretativos, este tipo de programas han de apoyarse casi exclusivamente en unos sencillos diálogos.

— *Programa de radioteatro grabado en cinta magnetofónica:* Esta es la fórmula ideal.

Desde el punto de vista técnico ofrece una dificultad: el programa no puede grabarse en los estudios de una cadena determinada, por ejemplo, la Sociedad Española de Radiodifusión porque automáticamente esto constituye una exclusiva y el programa no podría ser difundido por otras antenas, por ejemplo, la R.E.M. (Red de Emisoras del Movimiento) o la Cadena Azul del Frente de Juventudes o las Emisoras de Radio Nacional de España.

— *Programa destinado exclusivamente a*

una cadena: Este es el caso en que una cadena entera, por ejemplo, las 37 emisoras propias y asociadas de la Sociedad Española de Radiodifusión, realizarán en exclusiva un programa para la Cáritas. El único antecedente que hay es la HORA DE LA FAMILIA, de la Cruzada Mundial del Rosario en Familia. Este programa exige las siguientes condiciones:

- 1.º Excelente guión técnico y artístico.
- 2.º Hora buena de transmisión.

El Departamento de Radio de P.P.C. servirá de enlace para esta fórmula entre Cáritas y la S.E.R.

En esta actividad la sección ha montado un servicio que sirve semanalmente a 42 Diócesis, guiones radiofónicos con temas humanos e interesantes, cuyo fondo es siempre un conocimiento de la verdadera caridad o un punto de formación de la conciencia caritativa. Estos guiones son muy solicitados, ya que en realidad existe muy poco material formativo en este sentido.

Se poseen algunas cintas grabadas que se envían a las Diócesis en cadena y se están preparando diversos programas para una mayor eficacia y facilidad en cada una de las emisoras.

6. CINE

Una campaña de cine de la Cáritas puede realizarse con los siguientes procedimientos:

Diapositivas en color para los descansos.

Filmlets o brevísimas películas de dibujos en color.

Documentales.

La diapositiva en color es muy económica y el Departamento de Cine de P.P.C. podría encargarse bien de su realización, puramente técnica, bien también de proponer, con el asesoramiento de Cáritas, algunos modelos posibles para que Cáritas escogiera el que creyera más adecuado.

Los *filmlets* han de ser realizados según las ideas que indicará Cáritas, por equipos técnicos que realicen ya estos trabajos y con los que el Departamento de P.P.C. ya está en contacto para otras campañas.

Lo mismo ha de decirse de los documentales. A nuestro juicio deben ser de diez o veinte minutos (o sea rollos de 300 a 600 metros en treinta y cinco milímetros). El procedimiento es el siguiente.

Cáritas presenta un esquema de lo que desea que se realice en documental.

El Departamento de P.P.C. se encarga de realizar un guión técnico para someterlo a la aprobación de Cáritas. Una vez aprobado, se realiza el documental. En el momento actual se están preparando tres documentales.

En este apostolado de Cine se ha de decir que por una de las Diócesis españolas se ha llevado a cabo la realización de un documental sobre colonias de vacaciones. Documental en técnico, interesante y trascendental, se está dando a conocer en diversas Diócesis a fin de servir de propaganda para la difusión de dichas colonias y la recaudación de fondos para las mismas.

7. TELEVISION

A la T.V. hay que darle programas hechos. Podrían ser los siguientes:

«Cuñas»: Brevísimos programas de 1 o 2 minutos, realizados en película con una llamada incisiva al tele-espectador sobre lo que es la Cáritas, sobre cómo puede colaborar, sobre su responsabilidad social.

Programas más extensos: Pueden servir excelentemente los documentales ya realizados en la Sección de Cine, que, bien sea en 35 mm. bien sea en 16 mm. la Televisión Española difundirá con facilidad.

Programa directo: Este sería un programa

ma en el cual un sacerdote, que tiene que ser «tele-génico», actuará ante las cámaras de la T.V., personalmente, exponiendo la obra y sobre todo las necesidades de la Cáritas. Este tipo de programas es personalísimo y no puede organizarse a priori, pues debe ser confiado al ingenio del sacerdote realizador. Existe algún antecedente en el programa que el Padre Rafael García Herreros realiza en la T.V. Colombiana. Este Padre representa valiente y duramente en cada programa la miseria: Familias, niños, menesterosos, y dialoga con ellos a fin de que ellos expongan su necesidad y susciten la caridad de los tele-espectadores.

Los resultados en Televisión pueden concretarse en que T.V.E. ha concedido a

Cáritas Nacional un espacio de diez minutos, los segundos y cuartos domingos de mes, en el espacio titulado «El Día del Señor». A través de él se ha ido presentando la organización de Cáritas en sus distintas Secciones. Se han dado a conocer las diversas obras de Cáritas así como la organización de las distintas Obras integradas de Cáritas por medio de entrevistas, reportajes gráficos y presentación de personas relacionadas con la actualidad.

Se ha celebrado también «tabla redonda», con motivo de la concesión de premios por el concurso convocado sobre guiones radiofónicos basados en la idea de «Caridad y Cáritas». Estos premios ascendieron a la cantidad de 47.000 pesetas, ya que fueron

cuatro y no tres los que se dieron de 10.000 pesetas cada uno y 7.000 a los que se recomendaron.

Por último, se ha de decir que esta Sección:

— Es la encargada de preparar y difundir las reseñas de Asambleas, Cursos o tareas relacionadas con la formación.

— Tiene a su cargo la Biblioteca especializada en Caridad.

— Cuenta con un fichero de material gráfico, relacionado con las diversas Obras Sociales de Cáritas Española.

— Ha elaborado un fichero de las Obras Sociales de España.

III. La "Cáritas" en acción

1. Ayuda Social Americana

A) UNA NUEVA POLITICA DE AUXILIO BENEFICO SOCIAL, QUE ALCANZA A 4.600.000 ESPAÑOLES, POR VALOR DE 11.000 MILLO- NES DE PESETAS

La incorporación de Cáritas Española a la Conferencia Internacional Católica de Caridad y su elección como miembro del Comité Ejecutivo de la Cáritas Internacional, estableció un vínculo de relaciones y hermandad con las Cáritas de los diferentes países integrantes de esta Organización Internacional.

Como consecuencia, y desarrollando los planes de íntima colaboración, la Cáritas Norteamericana, Catholic Relief Services (N. C. W. C.), en fraterna comunicación de bienes, hizo ofrecimiento a la Española de artículos alimenticios, preferentemente lácteos, procedentes de los excedentes de producción adquiridos por el Gobierno de los Estados Unidos.

Aceptado este magnánimo ofrecimiento por la Cáritas Española, previa la autorización de la Jerarquía y como meta para hacer llegar gratuitamente a los necesitados de nuestra Patria este complemento alimenticio, se solicitó que el Gobierno español respaldara oficialmente esta aceptación y dictara unas normas de obligatorio cumplimiento por los Organismos que habrían de colaborar en la compleja distribución de estos alimentos por toda la geografía de nuestra Patria.

Se constituyó una Comisión Interministerial presidida por el Subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores e integrada por los siguientes Vocales:

Director de Organismos Internacionales del mismo Ministerio; un representante de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes en nombre del Ministerio de Comercio; otro de la Subsecretaría de la Marina Mercante; un representante del Ministerio de Educación Nacional en nombre de la Dirección General de Enseñanza Primaria; un representante del Ministerio de Justicia en nombre del Consejo Superior de Protección de Menores; un representante de la Secretaría General del Movimiento en nombre de la Delegación Nacional de Auxilio Social y de la Delegación de la Sección Femenina; un representante del Ministerio de Gobernación en nombre de la Dirección General de Sanidad y de la Dirección General de Beneficencia y Obras Sociales;

un representante del Ministerio de Agricultura en nombre de la Dirección General de Ganadería; un representante de la Presidencia del Gobierno en nombre de la Delegación del Gobierno para la Ordenación de transportes, y un representante de Cáritas Española, que, a su vez, será Presidente del Comité Ejecutivo de la indicada Comisión Interministerial.

Las Normas Ejecutivas fueron publicadas en el *Boletín Oficial del Estado*, número 45, de fecha 14 de febrero de 1955, y su preámbulo dice así:

«La implantación de un plan nacional de orden político-social y económico de amplio alcance, basado inicialmente en la Ayuda Social Americana, para la asistencia gratuita a los económicamente débiles, requiere, para su mejor coordinación con el incremento de la producción nacional, el establecimiento de unas normas ejecutivas y reguladoras que permitan aceptar y distribuir convenientemente dicha Ayuda sin crear trastornos a la producción nacional que se desea estimular e incrementar con la instalación en España de las Centrales

El establecimiento de este Plan nacional de ayuda inicia una política nueva de auxilio benéfico-social con la que el Gobierno se compromete, de modo permanente, a mejorar el nivel de vida de las clases más necesitadas. A medida que dicha Ayuda Social Americana se vaya reduciendo, será preciso disponer de fondos, en su mayor parte nacionales, con que atender a las masas de población necesitadas.»

B) COLABORAN TECNICAMENTE 200.000 PERSONAS. A TRAVES, ENTRE OTROS, DE 12.000 PARROQUIAS Y 63.620 ESCUELAS

En virtud de dichas Normas Ejecutivas se designa a la Cáritas Nacional Española como la Entidad responsable ante la Cáritas Americana (N. C. W. C.) de que la Ayuda Social se desarrolle en debida forma y se le encomienda la gerencia del Comité Ejecutivo Nacional y de los Provinciales.

Por la Norma 11.ª se da a conocer que el comercio y destino indebido de los productos será objeto de sanciones contra los autores y personas implicadas, siendo de aplica-



A los muelles de España llegan barcos con los productos de la ayuda Social Americana, para ser trasladados a las diversas diócesis de España.

Lecheras necesarias que suministrará, en parte, el Fondo de las Naciones Unidas para el Socorro a la Infancia, de acuerdo con el Convenio concertado el 7 de mayo de 1954, por el Gobierno español con dicho Organismo internacional.

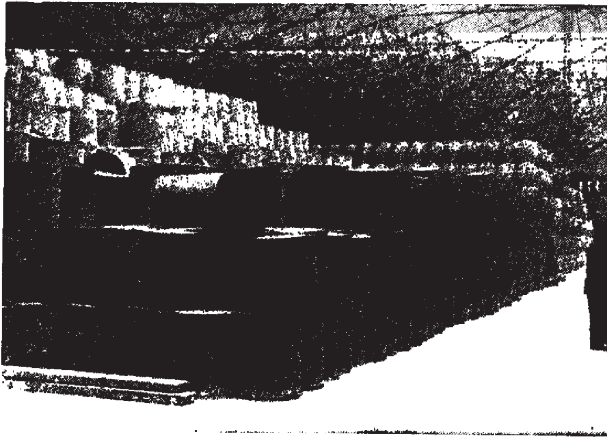
ción las Leyes en vigor en materia de tasas, sin perjuicio de que la Jerarquía Eclesiástica imponga las sanciones que en el ámbito de su competencia sean de aplicación.

Los primeros objetivos o ideales han sido plenamente conseguidos. La Ayuda Social

Americana se viene desarrollando en España con la plena colaboración de las autoridades religiosas y civiles, haciendo llegar sus beneficios a 4.600.000 personas que vienen recibiendo el complemento alimenticio gratuitamente durante cuatro años, gracias a la organización que se ha conseguido crear

Leche en polvo.....	124.000.000 de kilos.
Queso.....	54.000.000 »
Mantequilla.....	10.000.000 »
Harina de maíz.....	5.100.000 »
Alubias.....	6.900.000 »
Aceite.....	1.500.000 »
Maíz.....	218.000 »

cen distinciones por razones religiosas, políticas ni de raza; tampoco se utilizan para premiar asistencia a misas, catequesis y otros actos religiosos. Se entrega únicamente para satisfacer una necesidad y sin preguntar si el necesitado que va a recibir la ayuda es católico o no lo es.



Grandes almacenes están destinados para recibir los productos alimenticios de la Ayuda Social Americana, leche, queso, mantequilla, legumbres...

en todas las Diócesis de España, abarcando a más de:

- 12.000 Parroquias.
- 101 Orfanatos.
- 96 Asilos de Ancianos.
- 31 Casas de Salud.
- 188 Hospitales.
- 96 Sanatorios.
- 284 Ambulatorios.
- 60.000 Escuelas Nacionales.
- 3.620 Escuelas privadas de Enseñanza gratuita.
- 193 Instituciones Asistenciales de Auxilio Social,

además de:

- 820 Conventos.
- 82 Seminarios.
- 34 Iglesias Protestantes, y
- 2 Comunidades Israelitas.

De estos 4.600.000 personas, 2.000.000 son niños de las Escuelas Nacionales que diariamente toman un vaso de leche y un trozo de queso o mantequilla, a través del Servicio Escolar de Alimentación, 500.000 niños entre los que asisten a los Colegios de Enseñanza privada y los comprendidos entre los tres y seis años atendidos por Cantinas Preescolares Parroquiales.

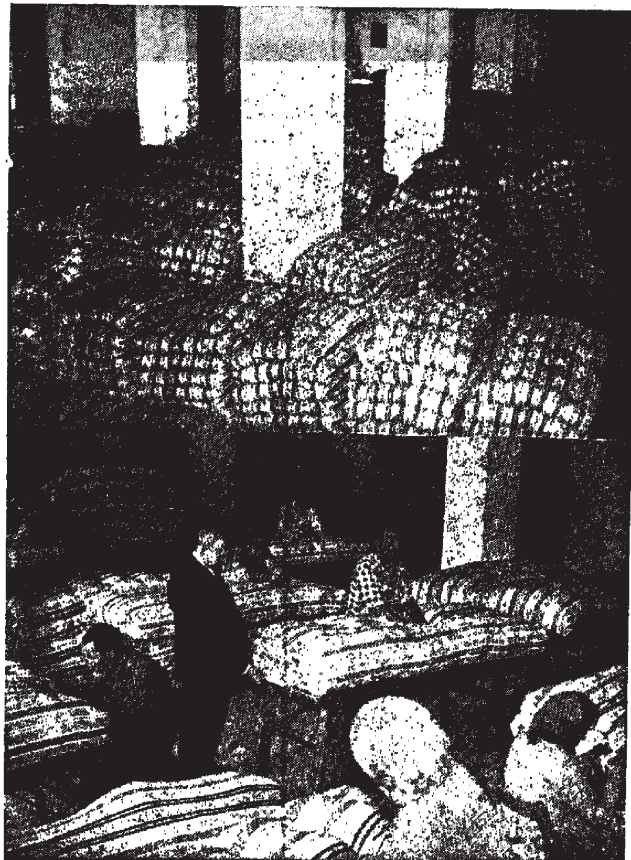
Cien mil beneficiarios son asistidos por la Dirección General de Sanidad, de los cuales 29.600 son enfermos tuberculosos en régimen de internado y ambulatorios; 8.731 enfermos psiquiátricos internados en Manicomios y Hospitales Provinciales; 9.264 ancianos asistidos en Residencias y Hospitales Provinciales; 17.858 enfermos crónicos quirúrgicos y de enfermedades infecto-contagiosas; 35.000 leprosos en régimen de internado y Ambulatorios y otros a través de Centros secundarios de Higiene, Palúdicos, etc.

Los restantes 2.000.000 son pobres estrictamente necesitados, huérfanos, madres gestantes y lactantes y otros atendidos por las Cáritas Parroquiales y los restantes Organismos Colaboradores, como Seguro Obligatorio de Enfermedad, Consejo Superior de Protección de Menores, Junta Nacional del Patronato de Protección a la mujer, Regiduría de Sanidad de la Sección Femenina, Auxilio Social, Patronato de Redención de Penas por el Trabajo, Cruz Roja, Beneficencia, etc.

Hasta el momento actual llevamos distribuidos los siguientes alimentos:

todo lo cual supone un valor aproximado a los ONCE MIL MILLONES DE PESETAS.

Para llevar a cabo esta ingente labor en todos los pueblos de España, contamos con



La Ayuda Social Americana ha proporcionado gran cantidad de colchones que aliviarán muchas necesidades de los económicamente débiles.

la colaboración desinteresada de más de 250.000 personas, entre Visitadores, Visitadoras, Inspectores y Maestros Nacionales.

Cuando se distribuyen los alimentos de la Ayuda Social Americana, no se estable-

los Visitadores y Visitadoras de caridad estamos llegando a miles de hogares y llevando a ellos juntamente con el sustento material la asistencia espiritual y el cumplimiento del Mandamiento del Amor.

Se ha conseguido mucho con la Ayuda

Social Americana, pero debemos considerar que todavía no está logrado todo el objetivo.

Necesitamos ampliar el número de Visitadores personales que puedan actuar como visitadores no sólo de necesitados sino también de pudientes; es forzoso e imprescindible que en cada Parroquia exista un fichero de necesitados para conocer la gravedad y urgencia de la asistencia a prestar. Y paralelamente otro fichero de pudientes a los que se puede solicitar colaboración que, una vez pueda ser de tipo económico y de manera fija y otras de mayor consideración que permita rescatar de la situación de pobreza a algunas familias para dedicarlas al trabajo o a los jóvenes ingresarlos en Instituciones de instrucción profesional, colocaciones en talleres, etc.

No podemos olvidar la importante ayuda económica recibida del Estado Español para llevar a cabo la labor hasta ahora desarrollada.

En principio los gastos de flete, transporte y demás ocasionados por la distribución de los artículos alimenticios, fueron satisfechos por las Cáritas Parroquiales y por los Organismos Colaboradores en la distribución. Estos gastos hasta el 31 de julio de 1955 ascendieron a 44.000.000.— de pesetas.

Desde 1.º de agosto de 1955 hasta esta fecha el Estado Español viene sufragando los gastos de flete, en principio totalmente y desde el año 1957 sólo en un 50 % pues el otro 50 % es pagado por la Cáritas Americana.

2. Niños y jóvenes

A) NACIMIENTO

Nació la Sección de Niños ante la necesidad que se planteó de organizar y coordinar la ayuda a millares de niños necesitados, principalmente procedentes de Austria y Alemania. Así, y ante la llamada del Santo Padre, acogida con amor por la Cáritas Española, principia a actuar la Sección.

Durante dos años se dedica intensamente a la recogida, distribución y tutela de los mencionados pequeños. Es indudable que esta misión contribuyó eficazmente a formar un grupo de personas dedicadas a la labor de ayuda al niño, tanto en la Cáritas Nacional como en las Diocesanas.

Después de haber tenido en España más de 5.000 niños, pasada la crítica situación que movió a la Jerarquía de nuestra Patria y a gran número de familias españolas a recibir a aquéllos, llega el momento de dedicar todos nuestros afanes a la infancia desvalida de nuestra nación. Y así surge la reorganización, ya con carácter estable y función permanente, de la que se va a denominar «Sección de Niños y Juventudes». Paralelamente también, se establece en gran parte de las diócesis, con la base de las mismas personas que con amor y eficacia probados habían durante dos años trabajado incansablemente a favor de los niños extranjeros.

B) COLONIAS DE VACACIONES

En primer lugar se ocupa la Sección, y es su ideal, en que alcance al mayor número de pequeños de las Colonias de vacaciones o del veraneo del niño necesitado. La primera faceta se concreta en procurar que las diócesis, bien directamente o impulsando para ello a las parroquias, organicen colonias de mar o sierra para los pequeños. La Cáritas Nacional les presta su ayuda económica cuando es posible y necesaria,

También son a cargo del Estado los gastos de transporte interior, almacenajes, etcétera, los cuales han supuesto hasta este momento una cifra de 380.000.000.— de pesetas.

En la actualidad la Comisión Interministerial está trabajando activamente en el desarrollo de la segunda etapa de la Ayuda Social Americana, o sea, la instalación en España de Centrales Lecheras y fábricas de leche en polvo.

Ya está montada en Granada la primera fábrica de leche en polvo y adjudicadas 13 más en diferentes provincias, que se espera puedan estar en funcionamiento para el año 1965, lo cual permitirá que el Programa de complemento alimenticio iniciado con la Ayuda Social Americana se pueda continuar y desarrollar íntegramente con la producción nacional para lo que, como es natural, se ha iniciado una política de fomento de la ganadería y de industrialización de piensos.

Esperamos pues que esta gran labor benéfico-social llevada a cabo con el generoso donativo que el pueblo de los Estados Unidos a través de la «Catholic Relief Services» (N.C.W.C.) ha puesto en manos de la Cáritas Española, pueda continuar en lo futuro con los productos obtenidos por las Fábricas españolas que serían distribuidos también gratuitamente, entre la infancia a través del Servicio Escolar de Alimentación y entre los necesitados a través de la Cáritas Española e Instituciones Benéficas en ella integradas.

y siempre está a su servicio para conseguir los medios de transporte y aplicación de tarifas más beneficiosas para el movimiento de aquéllos.

Procura la Sección también relacionar

En segundo lugar, y de lo que periódicamente se hace la oportuna campaña, consiste en que, al igual que se hizo con un niño extranjero, se invite a veranear a un niño español. Claro está que el problema tiene peculiaridades diferentes, y había que tratar que el pequeño fuera de distinta localidad y, a poder ser, huérfano acogido a algún colegio o institución de funcionarios de condición modesta.

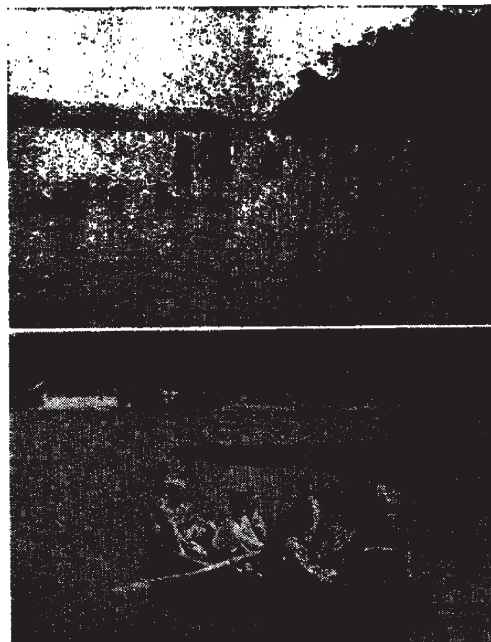
Y ya, por último, se invitaba a pagar una beca para el veraneo de un niño necesitado. Estando la Sección en estos momentos estudiando la implantación, para el año próximo y a favor de nuestros niños, de una obra análoga a la montada por la Cáritas francesa y que se llama *Los kilómetros del sol*, la cual fué bendecida recientemente por Su Santidad Juan XXIII.

C) CANTINAS ESCOLARES

Surge una necesidad—ésta más agradable—, y es la de llevar la generosa Ayuda Social Americana a aquellos pequeños que por por su edad (entre los tres y los seis años) no la recibían aún por no estar comprendidos ni en Puericultura ni en el Servicio Escolar de Alimentación.

Pues bien, con esta finalidad inmediata, pero con la más amplia y elevada de acercar al niño y a su familia a la Parroquia, se constituyen y se van expandiendo por todo el ámbito nacional las Cantinas Pre-escolares parroquiales, primera avanzadilla de lo que es ideal y meta de la Sección de lograr las Guarderías Infantiles, en las cuales, al mismo tiempo que se descarga la madre del cuidado de su hijo, mientras tiene que trabajar, recibirá éste una educación religiosa, una formación moral y patriótica, y la alimentación necesaria y adecuada a su edad.

También es nuestro ideal que, al igual que ocurre en otros países, los propios padres beneficiarios contribuyan, incluso si son muy necesitados, con una cuota simbólica al sostenimiento de la Guardería, pues la



Niños y niñas gozan de las delicias de un buen veraneo gracias a la generosidad de tantos y tantos como se preocupan del bien, tanto material como espiritual.

unas diócesis con otras para que, según la localización geográfica de las mismas, puedan intercambiar sus niños y así se beneficien de las condiciones climatológicas que les resulten más favorables.

experiencia y práctica de las Cáritas extranjeras nos enseñan que se aprecia más y se valora como suya la obra a cuyo sostenimiento se presta, aunque sea una pequeña aportación.

D) INTERCAMBIOS JUVENILES

Ante la llamada de nuestros hermanos los dirigentes de las Cáritas de Francia, Ale-

España, ha estado representada e incluso ha tenido a su cargo la gestión activa en diversas comisiones oficiales de carácter interministerial y ha mantenido un contacto que casi podemos decir es permanente, además de con la Acción Católica, Cáritas Dio-

teniendo de argumento base la actuación de ésta en favor de los niños extranjeros.

Normalmente y con carácter periódico, por medio de circulares y cartas, se mantiene el contacto con las respectivas secciones de las Cáritas Diocesanas.



Gracias a las Cantinas Pre-Escolares Parroquiales los niños de edad de uno a seis años se benefician de la Ayuda Social Americana.

mania, Austria, e incluso la Internacional, al tratarse de jóvenes exilados procedentes de países ocupados por los comunistas, todos los años viene esta Sección de Niños y Juventudes preparando la estancia en los meses de verano, de grupos de estudiantes, colaboradores en los meses invernales de interesantes obras de dichas Cáritas (citamos como ejemplo la del Hogar nocturno para viajeros necesitados en tránsito), además de ser propagandistas entre sus compañeros, con evidente éxito, pues tales estancias sirven para una compenetración de ideales, un conocimiento fraterno y un intercambio de experiencias prácticas sumamente útiles.

Aprovechando estos intercambios y contactos, ha pensado la Sección, y este año 1959 lo ha circulado a las diócesis, el organizar la estancia de grupos de jóvenes colaboradores de nuestras Cáritas en dichos países y de ofrecer los llamados intercambios familiares, garantizando la solvencia moral y religiosa de las familias.

E) EMERGENCIAS

Aunque no encaje exactamente en el cometido específico de la Sección y en un sentido ampliatorio, pues siempre hay niños entre las víctimas, ha intervenido ésta en la prestación de auxilios extraordinarios y urgentes en diversos acaecimientos heroicos o desgraciados, como fueron el levantamiento húngaro y las inundaciones de Holanda y Valencia entre otras.

F) MEDIOS DE QUE SE SIRVE

Para llevar a cabo sus propósitos y misiones encomendadas, la Sección, dentro de

cesanas y Obras incorporadas, y que son como nosotros, Cáritas, con todas las nacionales que laboran en pro de la infancia y de la juventud y que en muchas ocasiones nos han prestado su colaboración. Citemos en primer lugar a la Sección Femenina de Falange Española, Frente de Juventudes y

G) ALGUNAS CIFRAS

De la ayuda a niños extranjeros se beneficiaron en estos diez últimos años unos 6.000 niños, siendo adoptados un centenar por familias españolas con la orientación y asesoramiento legal de la Sección. Esto por



Miles de niños reciben a través de Cáritas una ayuda para fortalecer su organismo en montaña, playa o valle a través de sus colonias de verano.

Sindicato Español Universitario y, como es natural, con la Cáritas Internacional y todas las de las naciones extranjeras.

Cómo técnicas específicas, se ha acudido a la prensa, a la radio y al cine, pues incluso se han filmado películas de largo metraje con asesoramiento de la Sección y

lo que concierne a los procedentes de Austria y Alemania, pues dentro del primer país citado se ha prestado gran ayuda por familias españolas coordinadas con la Cáritas a los pequeños húngaros allí refugiados y que por diversas razones no pudieron llegar a nuestra Patria.

La ayuda prestada a Hungría en términos generales consistió en tres trenes con 1.000 toneladas de arroz, dos vagones con 40.000 kilos de alubias blancas, un tercero con 3.000 kilos de chocolate. Tres mil bolsas de aseo, 1.000 pares de botas, 2.000 pa-

Gobierno y Organismos Sindicales—en la adquisición de algunos de los comestibles y géneros enunciados, se sostienen en el Colegio Mayor de Santiago Apóstol 15 becas para otros tantos estudiantes universitarios refugiados de dicho país.

Orense, San Sebastián, Santander, Valencia, Madrid, Zamora, Zaragoza, Almería, Oviedo, Toledo, Huelva, Santa Cruz de Tenerife y Santiago de Compostela.

En lo referente a Cantinas Pre-escolares Parroquiales, podemos ofrecer los siguien-



Las Cantinas en toda España están tomando gran incremento, siendo una eficaz ayuda para los niños que todavía no asisten a las Escuelas.

res de calcetines de lana, 1.000 equipos completos para hombre, más cinco camiones con diversos paquetes de ropa y alimentos y, por último, 2.000 paquetes familiares y 1.000 mantas. También se remitieron libros para los Seminarios.

También se presta ayuda hasta lograr su plena incorporación al trabajo o actividad profesional en España a diversas familias húngaras acogidas en algunas diócesis en Madrid.

Entre las diócesis en las que existen prin-

tes resultados: Funcionan en 25 diócesis, con un total de 446 cantinas, 22.230 niños beneficiados y con un reparto mensual de 68.965 raciones.

Se ha facilitado la estancia en lugares de veraneo, campamentos y albergues, a grupos de estudiantes austriacos, franceses y exilados de países ocupados por los comunistas en Europa Oriental y Asia.

Este año y en la diócesis de Toledo, por su Cáritas diocesana, se ha establecido un *camping* para estudiantes extranjeros, a los que ha prestado su ayuda esta Sección.

Este verano se han proporcionado por la Sección de Niños y Juventudes unas magníficas tiendas de campaña, con cabida para 20 personas cada una y procedentes de un donativo recibido a través de la Cáritas Americana a las diócesis que lo han solicitado y entre las que figuran las de Toledo, Santa Cruz de Tenerife, Oviedo, Santiago de Compostela y Barcelona. Cáritas Nacional, por conducto de esta Sección, ha prestado su ayuda económica para su montaje, a cuyo fin ha destinado la cantidad de 200.000 pesetas. También ha contribuido con su aportación económica a las establecidas por las Hermandades Profesionales del Trabajo.

Entre otras actuaciones de la Sección, citaremos someramente la de adopción de niños extranjeros por familias españolas y las de niños españoles por familias americanas, con la garantía moral, religiosa y económica de las Cáritas, y la de gestionar el ingreso en sanatorios y hospitales infantiles de niños de diversas diócesis, así como el proporcionarles los necesarios medicamentos en los casos en que han sido interesados de la misma.

La Sección de Niños y Juventudes forma parte de la Oficina Internacional Católica de la Infancia (O.I.C.I.), y de la que es presidente en España Monseñor Zacarías de Vizcarra, Obispo de Ereso.



Mientras las Madres trabajan, los niños permanecen en guarderías donde se les atiende, cuida y miman con todo cariño

En la actualidad, y con cargo a la suscripción abierta en Cáritas Nacional y Diocesanas, que rebasaron los 5.000.000 de pesetas, y que fueron invertidos—en unión de las cantidades aportadas y procedentes del

principalmente Colonias Escolares—y ello no quiere decir que no funcionen en otras, pero no obran en nuestro poder datos estadísticos—figuran con una obra ya en marcha y en pleno desarrollo las de: Granada, Lugo,

3. Viviendas

No es posible, más que llevados por un desenfadado optimismo, suponer que nuestra meta inmediata sea la práctica y total solución del problema de la vivienda.

Si estudios estadísticos, los más prudentes, nos arrojan un déficit inicial de 1.300.000 viviendas, y fijamos un importe medio de 75.000 ptas. por unidad, obtendremos en principio la cifra de 100.000.000.000 pesetas como punto de partida, acrecentada por las migraciones, el incremento vegetativo, las habitaciones insalubres y la ruina natural y constante de los edificios hoy lógicamente contenida o disimulada. En este campo los miles de millones se barajan con facilidad y sumándole los edificios complementarios imprescindibles, religiosos, administrativos, públicos, comerciales, etc., los gastos de urbanizaciones, comunicaciones, dotación de servicios..., la inversión precisa es de una magnitud que se escapa de nuestras posibilidades particulares.

Es pues la solución de este problema, una empresa de carácter nacional, de coordinación económica, de tiempo y de mucho y constante trabajo.

Tal es nuestro caso, y tampoco el resto del mundo se encuentra en mejores condiciones generales. Así, los planes de construcción de las diversas naciones (adaptados, naturalmente, al grado de industrialización y capacidad particulares) absorben una parte importantísima de las inversiones y constituyen una de las más graves preocupaciones de Gobiernos y Organismos Supraestatales. En particular, en nuestra zona europea, estos programas gozan de un carácter especialmente primordial, y de una legislación favorable, dentro de la cual, nuestra patria puede compararse ventajosamente, en particular después de la creación por el Ministerio de la Vivienda del tipo Subvencionado, adaptado convenientemente a las necesidades de las clases económicamente débiles.

Considerando la magnitud gigantesca del problema, nos encontramos lógicamente ante la imposibilidad de remedios espectaculares, si bien, por otra parte, su importancia y volumen nos ofrece un amplio campo de actuación y un poderoso estímulo de trabajo.

No es nuestro método, ni pudiera serlo, la transformación de Cáritas en una o varias gigantescas Empresas Constructoras. Dentro de nuestro espíritu existe el imperativo de descentralización de tal forma que todo lo que pueda resolverse por una entidad de orden inferior, no debe encomendarse a la de superior grado, y, cuando el problema de la vivienda puede ser resuelto por las constructoras (benéficas y mercantiles combinadamente) no es necesario que Cáritas descienda a convertirse en industria con perjuicio para éstas y para aquélla. Sin embargo, lo que sí puede perfectamente ser utilizar sus posibilidades de todo tipo, su fuerza moral y material, su capacidad de organización y colaboración, su espíritu de coordinación, su criterio social y su alma de Caridad en la creación, fomento, orientación, estímulo y éxito de estas Constructoras, a quienes, en definitiva, compete la inmediata realización de la solución de la crisis de viviendas.

Nuestra técnica y nuestra postura es por tanto la del fermento, de punto de apoyo, de estimulante. Es muy frecuentemente posible poner en marcha un programa de construcciones siempre que se facilite a los usuarios y promotores medios, dirección oportuna y técnica adecuada, pero, en principio se tropieza en la práctica con inconvenientes insuperables, la desconfianza en el éxito o en las personas,

los programas sin base, la falta de autoridad en la organización, el criterio poco claro y la carencia de experiencia. En estos momentos la labor de Cáritas resulta definitiva e insustituible, cuando se adelantan recursos a los en teoría insolventes, cuando pone los pies en tierra a programaciones utópicas y cuando sincroniza los esfuerzos y organiza los trabajos, no solamente alcanza resultados positivos, sino que muestra al de arriba el procedimiento de socorrer al inferior, en Caridad Social, sin la li-

que pronto gozarán de vida propia y dedicarán directamente su trabajo al remedio de los económicamente débiles.

La Sección de Viviendas no hace viviendas, hace que se hagan viviendas, sin individualismo ni bandería. Frecuentemente basta el pequeño pero definitivo empujón para conseguirlo, la piedra pequeña que rueda primero y forma el alúd, y si nuestras posibilidades materiales son reducidas y la crisis demasiado amplia este es el único camino que se nos ofrece para una verdadera labor efectiva.

Partiendo de tales principios, y en la realidad, nuestra labor se apoya en dos tipos de organizaciones:



La Campaña de la Botella trata de aportar el mayor número de ladrillos por una mayor recogida de botellas para la construcción de viviendas.

mosna raquílica y viciosa y dentro del verdadero espíritu de hermandad.

Nuestra Sección de Viviendas es demasiado joven para tener historia, pero en su actividad ha demostrado ya los importantes resultados que pueden obtenerse, no en la independiente y directa construcción de viviendas, sino consiguiendo, animando y contribuyendo a que se construyan dentro del espíritu cristiano y social, en colaboración o independencia y siempre en una suma organizada de esfuerzos hacia la misma meta. Cuando llega el momento de la complementación, de la discusión y ponderación de criterios, cuando el que presta es preciso que no sienta la sensación de soledad, ni el que crea carezca del contraste y consejo, entonces la Sección de Viviendas acude, confirma ideas, abre su crédito, acompaña y coordina convirtiéndose en el motor de arranque de empresas

A) La participación de Constructoras Inmobiliarias, que dentro del espíritu mercantil tienen un completo sentido social, en cuyos programas está prevista la creación del capitalismo popular, la venta a precios justos, el alquiler sin complementos, y asimismo, la construcción de barriadas dotadas de todos los servicios sociales, el centro, las guarderías, escuelas, centros de alimentación, campos deportivos, etc., cuyo terreno es cedido gratuitamente por la empresa y cuyas obras se ejecutan a precio de coste sin algún beneficio.

B) Las ayudas de todo tipo a las Constructoras Benéficas.

Las primeras empresas nos ofrecen lo siguiente: canalizar una parte importante de capital hacia un negocio, pero, con sentido cristiano, dando una buena calidad, produciendo abundantemente y creando una competencia necesaria. Al mismo tiem-

po, se pone la primera piedra del capitalismo popular, la participación de accionistas modestos con un reducido lote, lo cual es labor interesantísima y altamente educativa. Por último nuestra participación de capital obtiene unos beneficios, los cuales serán divididos en cuatro partes iguales destinadas: la primera a reinversión en empresas de este tipo, la segunda se concederá a las Construcciones Benéficas, otra será para la financiación de las obras

ventás, etc.) pero, advertiremos, que siempre este coeficiente será el mismo que hubiera que aplicar a la labor de una Constructora Benéfica dedicada a la promoción y venta de viviendas sin pérdida ni ganancia, cambiando siempre el dinero.

Para este estudio partiremos de los siguientes supuestos:

1.º En viviendas modestas y grandes programas de construcción directa, consideremos un precio medio de 1.200 pesetas m² de construcción, solar incluido. Una vivienda de 70 m² valdrá 84.000 pesetas.

2.º El precio de venta de las mismas según la reglamentación de Subvencionadas es de 108.240; 102.960; y 97.680 pesetas (en zona 1.ª, 2.ª y 3.ª respectivamente), a cuyo precio se añade la subvención de 30.000 pesetas.

3.º Tomando la cifra más desfavorable obtenemos un beneficio teórico de 43.680 pesetas.

4.º Supongamos que con 25.000 pesetas metálicas pueda financiarse una vivienda por año.

5.º Con objeto de no obtener unas cifras irreales aplicaremos un coeficiente 0,5.

6.º La totalidad del beneficio quedará aplazado para amortizar en veinte años al 50 %, en cantidades mensuales.

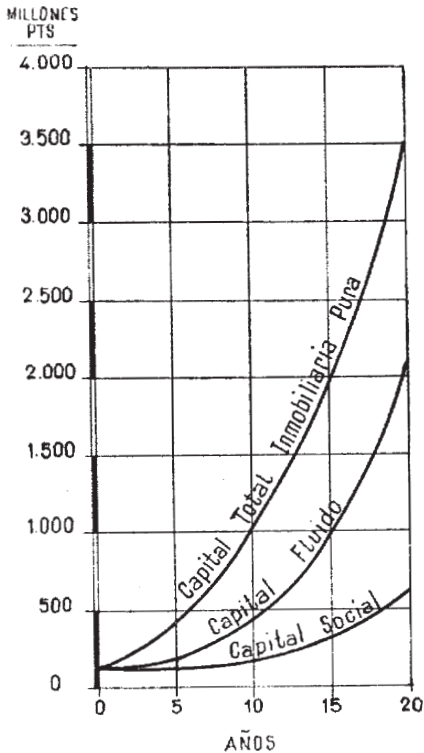
Resumiendo, nuestro punto de partida será:

- a) promover con 25.000 pesetas una vivienda por año.
- b) obtener un beneficio de 20.000 pesetas por vivienda con pago aplazado a veinte años al 5 %.
- c) dividir los beneficios en la forma dicha.

Si suponemos un capital social de pesetas 100.000.000, el desarrollo será el siguiente.

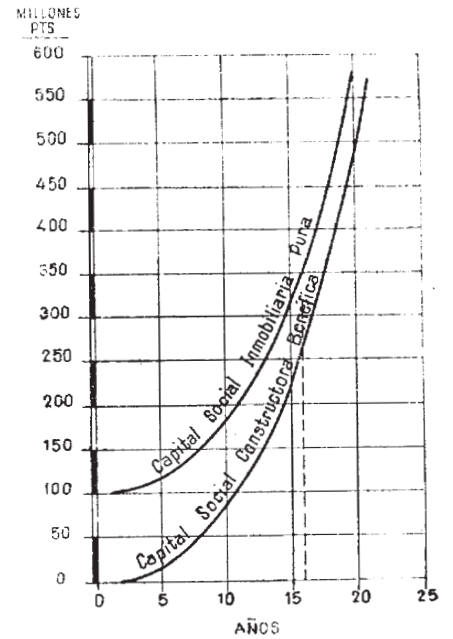
En el primer año se construirán 4.000 viviendas, la anualidad de amortización generada será 6.373.796,80 ptas., a dividir en cuatro partes, En el segundo el capital social será de 101.593.449,20 ptas., se construirán 4.064 viviendas, se generará una nueva amortización de 6.475.354,40 pesetas que sumada a la anterior dará una anualidad de disponibilidad de 12.849.151,20 pesetas a dividir, etc. Pues bien, al cabo de veinte años tendremos las siguientes cifras: el capital social será de 588.474.749,71 pesetas, la anualidad de amortización ascenderá a 312.135.688,76 ptas., su capital total producido pasará de los 3.500.000.000 pesetas, estarán construyendo a un ritmo de 23.593 viviendas año, habrán construido un total de 195.887 viviendas y las Constructoras Benéficas, a su vez, al final del ejercicio, el año 21, habrán percibido 566.518.747,12 ptas., estarán construyendo a razón de 12.438 viviendas año y habrán

obtenido ya la cifra de 87.630 viviendas. En total la inversión en viviendas pasará a ser del orden de 1.155 millones, con una capacidad de producción de 36.000 viviendas. Pero, si consideramos que este capital de Cáritas representa solamente un tercio (por estar dividido el capital social en tres partes, una al capitalismo puro, otra al popular y la tercera de Cáritas) la promoción total de viviendas será triple, es decir, se habrán construido 587.661 viviendas en plan de inmobiliarias que sumadas a las de las Constructoras Benéficas nos darán 600.099 viviendas, y el capital



sociales de la barriada y la última pasa al Fondo Nacional de Caridad.

¿Qué porvenir práctico tiene este tipo de inversión? Presentaremos un estudio puramente especulativo, del desarrollo económico, advirtiendo que esto no es una predicción matemática del futuro, sino el desarrollo empírico y teórico de una hipótesis la cual nos conduce a una ecuación, ésta nos arroja unas cifras que no se cumplirán porque habrá que multiplicarlas por un coeficiente menor que la unidad, y desconocido, el de dificultades imprevistas o actualmente imponderables (demoras de organización, trámites largos de puesta en marcha, lentitud en el percibo de hipotecas o subvenciones, a sincronización de



de todas estas empresas será en conjunto 2.332.000.000 ptas., con una potencia de construcción de 94.000 viviendas año.

Como estas cifras resultan áridas hemos reflejado el resultado en unos gráficos, en el primero se ve el desarrollo del capital de la Inmobiliaria y en el segundo la comparación entre éste y el de la Constructora Benéfica.

¿Qué parece el cuento de la lechera? El prudente lector aplique el coeficiente que crea conveniente partiendo de la base de que el beneficio previsto por vivienda es de 20.000 ptas. y pago a veinte años, cifra extraordinariamente módica, porque si hubiéramos supuesto el de 43.680 ptas. abonado en cinco años que es lo que autoriza la Ley, las cifras serían astronómicas y no digamos nada para el caso más favorable de 55.240 pesetas.



Cáritas pretende resolver en parte el grave problema de la vivienda. Para ello estudia detenidamente las soluciones más rápidas y eficaces.

Esto se ha comenzado a llevar a la práctica. Tenemos en marcha dos empresas de este tipo, una en Madrid, con capital de 100.000.000 y otra en Barcelona con 50.000.000, ambas se apoyan en la atracción de capitalistas y en la segunda ya está prevista la participación de capitalismo popular, las obras están en marcha y el programa inmediato sobrepasa las 5.000 viviendas. Están en creación otras dos, en Sevilla y Avilés, con capitales previstos

de 50.000.000 cada una. Y al mismo tiempo la correspondiente contrapartida de Constructoras Benéficas: una en Murcia, basada en la aportación de trabajo por los beneficiarios y cuyas obras están adelantadas y en formación la de Sabadell, ambas con programa inmediato de 600 viviendas.

La rueda está en marcha y sólo pedimos a Dios que el repetido coeficiente reductor se aproxime a la unidad.

prevé la creación de una organización asistencial clasificadora central. Sería el Hospital piloto de Cáritas. El Hospital piloto sustentaría la coordinación hospitalaria. Recogería a todo el que llamara a su puerta. Le asistiría, clasificaría su situación en el grupo a que perteneciera y con su organización lo colocaría en la institución de Seguros, Montepíos, Luchas Sanitarias o Beneficencia a que perteneciera. Evitaría, con ello, la peregrinación del pobre enfermo con su tarjeta de recomendación, de hospital en hospital y de oficina en oficina.

4. Asistencia Sanitaria

A) OBJETIVOS

1.—La Sección de Asistencia Sanitaria de Cáritas nace de la necesidad de una organización y coordinación de todos los elementos sanitarios de la Iglesia dedicados a la caridad.

La primera meta a cumplir es la de saber cuáles son los medios con que cuenta la caridad de la Iglesia para desempeñar su misión sanitaria. Es absolutamente necesario conocer el número de camas que, dedicadas a enfermos, inválidos o anormales, asiste la Iglesia en función de caridad. Por tanto, la primera meta de nuestra Sección debe ser el censo oficial de camas dedicadas a la caridad, en asistencia sanitaria, por las distintas organizaciones de la Iglesia.

Una vez conseguido este fin, es imprescindible elaborar el índice de las necesidades de la caridad de cada Diócesis. De él se puede desprender el número de camas que se necesitan crear o trasladar a Diócesis más necesitadas. La suma de estos censos de Diócesis nos especificaría la labor de caridad necesaria en toda España.

Partiendo de esta base, ya no es difícil una coordinación de todos los elementos sanitarios de Cáritas. Elementos sanitarios consideramos los Médicos, Religiosos, Religiosos, Capellanes, Enfermeras, Asistentes Sociales, Auxiliares Sanitarios y Administradores de Hospitales. Todos ellos, desde su grupo orgánico correspondiente, se coordinarían entre sí en cada Unidad hospitalaria. Y, dentro de Cáritas, cada organización especializada sería la misma Cáritas.

2.—En cuanto a la Medicina, la Sección de Asistencia Sanitaria considera que, ante la progresiva y constante socialización del ejercicio médico, debe popularizarse y ejemplarizarse la recristianización de la medicina.

Hay que intentar una mayor exigencia de vocaciones durante el curso de la carrera para lograr que no se licencien más que vocacionales que no les guíe al ejercicio profesional un exclusivo deseo de lucro y solución de su vida. Esto sólo se puede conseguir estableciendo mayor contacto entre estudiantes y enfermos y una menor libertad universitaria en profesión tan de absoluta sumisión espiritual.

Es condición esencial que el Médico considere al enfermo como persona con un alma que requiere comprensión antes que curación, y no como un elemento de un censo de cartillas cuya alta o baja les supone una determinada modificación econó-

mica. Cada acto del Médico le debe reportar un interés espiritual, otro interés de superación y emulación y como final un interés económico. Esto sólo se logra con la libre elección de Médico. Esta libre elección exige una superación profesional para lograr una mayor aceptación espiritual, profesional y social. Por otra parte, el paciente puede elegir la persona que sintonice con él, para lograr la colaboración médico-enfermo que siempre supone el tratamiento.

Otro de los elementos que hay que exaltar es la necesidad del secreto profesional, tan difícil de guardar hoy con la infinidad de informes que son exigidos al Médico en todos los sectores de la administración sanitaria. Hay una gran amargura entre los enfermos de las consultas de los Seguros Obligatorios Sociales y de los Montepíos ante los informes crudos, fríos, duros que tienen que elaborar los médicos. Estos informes, que, si no se hacen así, reportan un perjuicio económico al paciente. Hay que reglamentar por ello el ejercicio cristiano de las inspecciones. No tiene por qué seguir, de mano en mano, conducido por el enfermo, un informe en que se diagnostique una enfermedad crónica progresiva o de pronóstico fatal.

Otro de los elementos en nuestros proyectos es el apostolado decidido entre los médicos para lograr su apoyo a la solicitud de los últimos Sacramentos. Nadie mejor que nosotros, los profesionales, conocemos el gran bien psíquico y espiritual que se puede lograr con su administración consciente.

3.—La Iglesia y su elemento central, la Parroquia, necesitan una organización que resuelva las múltiples urgencias sanitarias que se plantean en su ambiente. Por ello, hay que extender el ejercicio de los dispensarios parroquiales, dotándolos de una organización eficaz y elástica.

Esta organización dispensarial, bajo la égida de Cáritas, tendría como fin la asistencia ambulatoria en principio y en ella actuaría con finalidad de urgencia, clasificadora y resolutoria, de los problemas de caridad incluidos en su círculo.

También podía recoger la asistencia domiciliaria de urgencia de la parroquia, clasificando a los feligreses en pobres de solemnidad, por su fichero parroquial, clase media y clase pudiente. A su vez, los médicos de la parroquia tendrían su clasificación de honorarios que permitiera una liberal y cristiana elección de médico y asistencia, dentro de la organización parroquial.

Dentro de este grupo de asistencias se

4.—Coordinación, apoyo y reorganización, bajo la égida de Cáritas, de toda la asistencia de la Iglesia a los niños anormales.

A los niños relativamente inválidos o anormales, procurarles una adaptación social al trabajo que les permita su defensa autónoma el día que dependan de sí mismos. Bajo la cobertura de una institución maternal de Cáritas.

A los niños o jóvenes totalmente irrecuperables para la vida social, lograr su atención y cuidado con el decoro compatible a su condición de personas.

Todas estas atenciones, aprovechando las instituciones existentes, dotándolas y creando las que las necesidades vayan exigiendo. Estas instituciones deben servir como centros de enseñanza cristiana para las diplomadas, enfermeras y asistentes sociales.

5.—Otro problema que se nos plantea a nuestra generación médica es el del aumento progresivo del número de ancianos. Ello crea, a su vez, una serie de modalidades asistenciales sanitarias distintas.

6.—Impulso y ayuda a la obra de recuperación de los inválidos potenciales. La Medicina actual con su enorme eficacia ha disminuido la mortalidad de muchas enfermedades. Pero, además, ha devuelto a la sociedad una serie de personas, disminuidas en su rendimiento primitivo, pero útiles aún a la sociedad y a ellos mismos. La Medicina de caridad exige una readaptación social de estos recuperados, evitando trabajos excesivos y perjudiciales a su presente y porvenir.

Son los albañiles curados de su brote de tuberculosis pulmonar, que al volver a la obra, con la inclemencia del tiempo, recaen en más del 60%. Y así muchos ejemplos.

Organización coordinada y ayuda con apostolado a las gestantes solteras para salvar al hijo y a la madre. Impulsar a las obras hechas y crear las que faltan.

B) TECNICA

La técnica de consecución de este programa debe hacerse con la coordinación de las obras hechas y la organización de los distintos elementos sanitarios y de apostolado necesarios.

Sería muy conveniente la creación de un verdadero programa vocacional médico de Cáritas, para ir creando posiciones claras ante los distintos problemas.

El funcionamiento debe tener como base orgánica la Parroquia, siguiendo a la Diócesis y luego la Sección Nacional como coordinadora.

Todo esto es en realidad una programación, porque la Sección ha nacido en este año.

IV. Las inversiones del Fondo Nacional de Caridad

Tiene tres negociados:

A) CAPITAL FUNDACIONAL

Parece imprescindible el que Cáritas Nacional tenga un patrimonio que garantice al menos la continuidad de su organización fundamental y el cumplimiento de sus obligaciones internacionales, el día que la Ayuda Social Americana desaparezca.

Este capital fundacional se va constituyendo con las aportaciones de todas las Ordenes, Asociaciones de Caridad y de las Párroquias de España, las cuales han podido estos últimos años disponer para esta finalidad de mayores cantidades, debido a que han podido cubrir muchas de las necesidades de los pobres con la importantísima Ayuda Social Americana.

La Cáritas Nacional tiene el criterio de que su capital fundacional no se coloque en valores de renta fija, sino que se emplee en ayudar y promover Empresas rentables de finalidad social o apostólica, habiendo elegido fundamentalmente los edificios propios de las Obras Católicas, las inmobiliarias para construcción de viviendas sociales, las Empresas editoriales católicas, las de cine y los préstamos con finalidad apostólica o social.

B) PRESTAMOS

Esta misión de caridad está proyectada para que se desenvuelva en tres actividades:

La primera, otorgando préstamos a aquellas obras sociales, como son las Empresas Benéfico Constructoras y las Cooperativas que pueden prestar inmenso servicio a los necesitados si se le facilitan a dichas entidades los préstamos a plazo medio e interés mínimo normal que les haga posible ponerse en marcha.

La segunda admitividad de Caridad social en esta materia de préstamos es ayudar al establecimiento de pequeños comercios e industrias de artesanía, con cuyos préstamos se pueden redimir multitud de familias.

Por último, se desearía poder otorgar préstamos a la modesta clase media y al obrero especializado que por una causa extraordinaria se encuentre en un grave apuro, salvado el cual, puede volver a la normalidad y devolver el capital que se le preste con un pequeño interés y que ahora sucumben víctimas de los usureros, uno de los cuales me decía: «Peores que yo son los que no prestan nada.»

C) EMPRESAS

Es necesario aclarar las ideas que mucha gente tiene sobre caridad en materia económica. Hay quien cree que el hablar de préstamos y empresas mercantiles es incompatible con el hablar de caridad. La cuestión podríamos sintetizarla en esta pregunta: ¿Qué limosna es más efectiva, la cantidad que se entrega a fondo perdido, el préstamo que se otorga con sacrificio para una finalidad social o la empresa mercantil que se promueve o ayuda para satisfacer una necesidad grave del bien común? Con frecuencia, cuando existe una grave necesidad en la comunidad, como sucede con la vivienda obrera, suele ser un gran negocio impulsado acertadamente por el Estado el de-

dicarse a esta clase de actividad empresarial; pues bien, no existe modo más eficaz para ayudar a los necesitados que promover y tomar parte en empresas católicas que cubran este campo y con interés mercantil, sí, decididos a un normal y amplio beneficio; pero renunciando a beneficios extraordinarios basados en la necesidad extrema del usuario.

Por cierto, que se debe tener en cuenta que el camino cristiano en este caso puede parecer a primera vista el disminuir el beneficio empresarial vendiendo las casas por debajo del precio del mercado, lo cual es regalarlas parcialmente a los usuarios elegidos por recomendaciones, baremos o sorteos, y educar mal al obrero que no cuenta como parte de su jornal la casa que el patrono le facilita más barata que el precio de la misma en el mercado, y, sin embargo, el camino técnico a seguir es el de un mayor beneficio empresarial posible, siempre que luego se destine éste para servir a los propios usuarios y en favor de los más económicamente débiles que no pueden ser compradores normales. Es decir, poniendo, por ejemplo, la vivienda, las inmobiliarias católicas deben vender los pisos a precios normales del mercado, con lo cual los que tienen la suerte de poder resolver por este camino mercantil el problema de su vivienda, provocan fuertes beneficios a las empresas y con ello colaboran a resolver el problema general; ahora bien, la empresa debe destinar gran parte de sus beneficios a obras sociales en las propias barriadas para que ellas sean cristianas y a dotar de capitales a Benéfico-Constructoras para que ellas puedan hacer casas para los más humildes.

* * *

Colosal importancia tendría el que por un sentido de caridad social un capitalismo popular cristiano se decidiera a afrontar la solución de la industria complementaria del campo andaluz, cuyo problema merece también comentario.

Para una óptima productividad agrícola, se considera en el mundo que debe dedicarse a la agricultura el diez por ciento de la población dotada de una moderna mecanización, y teniendo en cuenta la imposibilidad de conseguir esta mecanización en España en un largo período de tiempo y las características de nuestro suelo y cosechas, es prudente señalar que la máxima productividad agrícola de nuestra Patria se alcanzaría con un veinticinco por ciento de la población activa dedicada a ella, y, por tanto, es antieconómico el querer que el campo mantenga en España a un promedio del cuarenta y dos con treinta y ocho centésimas por ciento y, desde luego, catastrófica la situación de algunas regiones del sur de España, en que pretenden vivir del campo más del setenta por ciento de la población.

La dramática situación de gran parte del sur de España es la siguiente: Un propietario X necesita, por ejemplo, de doscientos obreros para recoger sus cosechas, y entonces los trabajadores en los momentos de las cosechas imponen al propietario unos jornales usurarios, de más del doble del precedente en justicia y técnica económica; y y recogida la cosecha existe un paro encubierto en ciento ochenta hombres durante ocho meses, en los que viven con las reservas de los altos jornales de cosechas, y cuando llega el hambre, salen esporádica y desordenadamente a trabajar en las obras

públicas. Por su parte, el propietario, víctima de los altos jornales de cosecha, al día siguiente de terminar la recogida de ésta no siente la menor preocupación social por los obreros agrícolas, y no hay que decir que esta situación no es cristiana y no conduce precisamente a una estable paz social.

Conforme España se va industrializando, el trabajador abandona el campo, y no debemos olvidar que es de desear que siempre queden asentados en la tierra los trabajadores necesarios para el momento de la cosecha, los doscientos del ejemplo propuesto; pero por momentos se va presentando en las zonas de monocultivo el pavoroso problema de desarraigar del campo a una gran parte de estos doscientos obreros, y si no se pone eficaz remedio a este movimiento, dentro de algún tiempo se planteará el trágico problema de que no habrá quien coseche.

La solución es clara: es necesario crear industrias complementarias del campo andaluz, las cuales pueden ser de dos tipos:

A) Pequeñas industrias de tipo familiar o de pequeños municipios, desconcentrando la fabricación de alguna pieza idónea de actual taller de alguna gran empresa industrial. Cáritas Nacional viene invitando desde hace tiempo a diversos grupos propietarios a crear un ensayo a base de asentar sobre las fincas a esos doscientos hombres (sigo la cifra del ejemplo), en un poblado limpio y civilizado, en el que la vida sea amable alrededor de un moderno Centro Social. Todos los obreros serán esencialmente campesinos, verdaderos obreros de los propietarios; pero este mundo obrero trabajará durante todo el año (ciento ochenta obreros durante ocho meses) a base de unos pequeños tornos industriales en los que se hagan unas piezas, por ejemplo, de ENASA o de MARCONI, contratadas por destajos con una empresa en la que pusiera un tercio del capital el propietario, otro tercio Cáritas Nacional y otro el Instituto Nacional de Industria. Esta empresa debe ganar dinero a base de que los jornales de esta pequeña industria sean algo inferiores a los que se ganen en el campo en el momento de cosecha. En derredor de esta industria se pueden afianzar con talleres familiares los pequeños propietarios de tierras insuficientes.

B) El otro tipo de industria complementaria, éste relacionado o no con los productos agrícolas, debe ser aquella que viene durante los cuatro meses que ordenan los ingenieros agrónomos. Como es natural, esto siempre supone un aumento de los costes y, por ello, esta industria tendría que ser del tipo de aquellas que viven por una fuerte protección aduanera, como el caso de aparatos de radio, y entonces el hecho se traduce en que cada usuario de un aparato de radio, al pagar X pesetas más caro, subvenciona con ellas a la industria complementaria del campo andaluz. Si se trataba de industrias que tuvieran que luchar en competencia con otras normales en las que no hay que cerrar esos cuatro meses, cabe recibir del Estado la correspondiente subvención, que será el subsidio de paro más barato y efectivo.

De lo dicho se desprende que el problema del campo andaluz no se resolverá sólo con los planes de industrialización, aunque se hagan sobre las mismas capitales de provincia y en las poblaciones importantes de dichas provincias agrícolas, pues el *quid* del problema es el no desarraigar del campo a

la población agrícola, que es necesaria para la recogida de las cosechas, y este desarraigo es más efectivo cuando las industrias están más cerca, y una vez que el obrero ha abandonado el campo, no volverá a él, y le costará muy poco esfuerzo pasar de su capital de provincia para otra lejana urbe española y después al extranjero.

Mayor error es el creer que el problema se resuelve absorbiendo este paro estacional con la creación de industrias, que luego mantengan pocos obreros (súmense todos los obreros que quedarán trabajando en las industrias del plan Jaén), y menos todavía que la solución es emprender obras públicas que no sean de rentabilidad inmediata, pues si bien ambos esfuerzos son de aplaudir, el primero como planificación industrial y el segundo como medida de emergencia, la solución profunda ha de consistir en la creación de las industrias complementarias a que nos venimos refiriendo.

* * *

En España nos parece utópico conseguir que la Cáritas tenga un millón de socios que no sólo den a través de ella ordenadamente

la mayor parte de su limosna (no olvidemos que en una caridad perfectamente organizada, de un 25 a un 30 por 100 de las limosnas deben ser perfectamente desorganizadas, pues el Buen Samaritano será eterno), sino que también destinen parte de sus ahorros a invertirlo en los préstamos y Empresas sociales, y, sin embargo, los grandes movimientos caritativos de Centroeuropa nos dan elocuentes ejemplos, y así vemos que sólo en el año 1958, en la Diócesis de Colonia se han movilizado 500 millones de pesetas a disposición de su Obispo para las Empresas de construcción de viviendas sociales.

Si de verdad queremos trabajar por los necesitados, hemos de pensar que los medios necesarios son ingentes y que por tanto no basta con movilizar la limosna a fondo perdido, pues en cantidad será siempre insuficiente, sino que es necesario *prestar* dinero por finalidad social, lo cual puede tener mayor volumen, y será una espléndida obra de Caridad el «meterse en negocios» fundamentalmente por amor a los humildes, preguntándonos cuando vayamos a hacer nuestras inversiones no solamente

dónde está nuestro dinero más seguro y dónde nos produce más, sino también ¿qué es lo que mi Patria y el bien común necesita con más urgencia? Es evidente que es difícil el que cada uno nos sepamos contestar a la anterior pregunta; pero, de una parte, colectivamente siempre acertaremos si seguimos el criterio que nos marque esta sección de Cáritas española, y de otra, tengamos muy presente que «el dramático» problema moral no es la dificultad de la respuesta para concretar «el cuanto y el donde» de nuestras inversiones, sino que el gran problema es el de que creemos que podemos ser cristianos sin hacernos para nada esta clase de preguntas. Los hombres que por designio de la Providencia lleven esta Sección, deben de estar convencidos de que el mayor servicio a los pobres es no defraudar jamás la confianza de las personas que le entregan su dinero, considerando bien claro que las limosnas son para emplearlas en lo mejor posible rindiendo cuentas públicamente, los préstamos para ser devueltos con los intereses y en los plazos pactados y las empresas concebidas y administradas como normales negocios mercantiles.

V. Cáritas y la Acción Católica

Este es un arduo problema que no está resuelto con carácter universal, pues mientras en Francia no existe una coordinación, en Alemania la Cáritas (potentísima entidad con 32.000 asistentas sociales retribuidas a su servicio), ha absorbido a la Acción Católica y en Italia son dos instituciones independientes que se estiman fraternalmente, en España creemos sinceramente que hemos dado en una fórmula plenamente satisfactoria: Cáritas Española, como persona jurídica es Acción Católica; es un órgano personificado de la misma; es un verdadero secretariado de la Junta Técnica y lo único que sucede es que dada su vitalidad depende directamente de la Junta Suprema de ella por medio de una Comisión Episcopal, presidida por el Excelentísimo Cardenal de Santiago y con cuatro Prelados más como Vocales; pero hay que tener muy en cuenta que si Cáritas Española es Acción Católica en su sentido

estricto porque todos sus mandos y patrimonio están bajo la autoridad de la Jerarquía en la forma indicada, que es la que da las consignas y aprueba los asuntos trascendentales, no es menos cierto que para pertenecer a Cáritas no hace falta el ser de Acción Católica, y aunque parezca atrevido ni aun ser cristiano, pues de hecho hay hombres de otras religiones que con frecuencia envían donativos a Cáritas.

En otro aspecto también es muy importante destacar que así como en los demás Secretariados de la Junta Técnica de Acción Católica, ésta es la dirigente y las asociaciones son meramente adheridas en la Cáritas Española están en plano de igualdad todos los órganos y asociaciones de Caridad y los vocales de Caridad de las cuatro ramas, y no hay más superioridad que la del Director y del Delegado Nacional en cuanto representan a la Jerarquía.

La misión fundamental de los vocales de

Caridad de la Acción Católica es la formativa, debiendo procurar que todos los socios de Acción Católica colaboren personal y económicamente en Cáritas según sus circunstancias, y para ello estos vocales de Caridad han de conocer todas las asociaciones y actividades de Cáritas para despertar vocaciones, adoptando una posición de absoluta indiferencia para que las almas elijan el campo de trabajo a que se sientan llamadas. Además cuando a las ramas de Acción Católica se les encomienda en algunos casos servicios o gerencia al igual que se hace en las asociaciones, se llama siempre a todos la atención de que cuando Cáritas Española en sus diferentes planos encomienda un servicio, no quiere decir que éste lo ha de desempeñar la Rama o Asociación encargada por sí sola, sino que ella ha de ser un verdadero gerente coordinador de todas las fuerzas que en España trabajan sobre aquel campo de Beneficencia.

VI. Cáritas y el Estado

La primera disposición legislativa que reconoció de hecho a la Cáritas Española, fué el Decreto sobre Tómbolas de Caridad autorizando su celebración con exención de toda clase de impuestos.

Más tarde se la ha requerido para colaborar en el Patronato de Refugiados Extranjeros y en el Patronato de Establecimientos de España en el Extranjero, ambos dependientes del Ministerio de Estado.

Excepcional importancia ha tenido el Decreto sobre la Ayuda Social Americana y la Orden del Ministerio de Asuntos Exteriores dando normas para su desenvolvimiento, en virtud de cuyas disposiciones la Cáritas Española es el gerente de esta colosal ayuda del pueblo americano, en la que el Estado colabora no sólo dando toda clase de facilidades administrativas y fiscales con arreglo a los tratados internacionales, sino consignando en sus presupuestos y votando créditos extraordinarios para pagar los gastos

de transporte desde el puerto americano a las ciudades españolas, que en el informe de la Sección correspondiente se detallan.

La disposición legislativa fundamental para Cáritas Española ha sido la de reorganización del Consejo Nacional de Beneficencia y sus Juntas Provinciales, por las que la Cáritas Española pasa a formar parte de estos organismos, los que a su vez han decidido que la comisión ejecutiva del Consejo Nacional de Beneficencia esté presidida por el Director General de Beneficencia, siendo sus dos Vocales el Director Nacional de Sanidad y el Director Nacional de Caridad.

Esta orientación que hace recaer sobre Cáritas Española una gran responsabilidad, puede dar magníficos frutos no sólo para la coordinación de todas las obras benéficas y asistenciales de la Iglesia y del Estado, sino también para preparar aquellas disposiciones legales que regulen en forma debida la

beneficencia y la asistencia en nuestro país confesionalmente católico.

Cáritas Española aspira a que lo antes posible se promulguen entre otras disposiciones las siguientes:

— Una nueva ley de beneficencia en la que se reconozca la pública y privada de la Iglesia.

— Una Ley de restablecimiento de patrimonios benéficos.

— Encuadramiento de la Cáritas Española en el Concordato.

— Presencia de Cáritas Española en los órganos político y consultivo relacionados con su función.

— Reconocimiento de los títulos de Asistentas Sociales.

— Autorización, al igual que se ha hecho en otras naciones, de sobretasas postales voluntarias.

— Derecho de franquicia a favor de Cáritas Española.

VII. Cáritas y obras conexas

Cuanto más fuerte es una personalidad sea física o jurídica y más voluntad tenga, es indudable que sus diversas actividades la llevarán a formar parte de una serie de personas morales que tengan como finalidad especial la actividad de que se trata.

De acuerdo con lo indicado, Cáritas Española requiere a todo el que ejerza actividades caritativas para que venga a formar parte de Cáritas, sin que ello signifique absorción de ninguna clase, sino meramente coordinación en Cáritas Española tal como la Iglesia quiere de las actividades benéficas y caritativas que ejerza cualquier persona.

Con idéntico criterio Cáritas Española ha accedido siempre a ser mero Vocal de cualquier persona jurídica que tenga una finalidad apostólica específica, en la cual sea interesante que Cáritas Española sea una de las fuerzas participantes, y esto lo lleva a efecto tanto en relación con las obras ya existentes como incluso en Instituciones que ella misma ha promovido, y una vez que tienen su vida independiente Cáritas se limita a ser un mero Vocal dentro de ellas.

Siguiendo por el camino indicado, Cáritas Española está interesada en este momento en la vida y orientación de las veinticinco obras conexas que a continuación se numeran:

- 1.—Claune, para la ayuda a claustros necesitados y la organización del trabajo claustral.
- 2.—O.C.A.U., para la protección de los estudiantes procedentes de los países del telón de acero.
- 3.—Emigración, en la necesaria coordinación en los problemas de emigración interior.
- 4.—Semanas Sociales.
- 5.—León XIII, manteniendo becas para conseguir minorías sacerdotales especialmente preparadas.
- 6.—Sacerdotes hispanoamericanos, con proyección a las Cáritas de Sudamérica.
- 7.—Misiones, para ayudarles en cuanto sea posible.
- 8.—Camiro, con sus capillas Misioneras rodantes.
- 9.—Comisión Interministerial de Ayuda Social y U.N.I.C.E.F.
- 10.—Patronato de Refugiados en el Extranjero.
- 11.—Establecimientos benéficos españoles en el Extranjero.
- 12.—Consejo Nacional de Beneficencia.
- 13.—Colegio Mayor de San Pablo, como cantera de futuros dirigentes, y posibilidad de crear becas al efecto.
- 14.—Congreso Nacional de la Familia.
- 15.—Sodalicio de P.P.C., a quien se le ha encomendado la organización de propaganda de Cáritas.
- 16.—Inmobiliarias, para que sus realizaciones sean de barrios cristianos.
- 17.—Benéficoconstructoras.
- 18.—Euramérica, como editorial católica.
- 19.—Financiera Católica, apoyando el cine católico.
- 20.—Cáritas Internacional (C.I.C.C.), en la que Cáritas Española pertenece a su Comité ejecutivo.
- 21.—Diversos movimientos de la Acción Católica Española, de la que Cáritas Española es un órgano personificado.
- 22.—Divina Pastora, que es la Mutualidad de Cáritas para el servicio doméstico.
- 23.—Ordenes militares, deseando vitalicen su espíritu primitivo de Caridad.
- 24.—A. C. N. de P., como cantera de futuros dirigentes.
- 25.—Congregaciones Marianas, como el mejor vivero de jóvenes apóstoles de Caridad.



Cáritas se preocupa de los ancianos que en el ocaso de la vida precisan de más comprensión, mayor cariño, más ayuda.

(Continuación del Sumario.)

- C) Resultado: Mejora de la dieta alimenticia de un 10 por 100 de la población española.
2. NIÑOS Y JÓVENES.
- A) Nacimiento.
 - B) Colonias de vacaciones.
 - C) Cantinas Escolares.
 - D) Intercambios juveniles.

- E) Emergencias.
 - F) Medios de que se sirve.
 - G) Algunas cifras.
3. VIVIENDAS.
4. ASISTENCIA SANITARIA.
- A) Objetivos.
 - B) Técnica.

- IV. LAS INVERSIONES DEL FONDO NACIONAL DE CARIDAD
- A) Capital fundacional.
 - B) Préstamos.
 - C) Empresas.
- V. CÁRITAS Y LA ACCION CATOLICA
- VI. CÁRITAS Y EL ESTADO
- VII. CÁRITAS Y OBRAS CONEXAS